



## Fecundidad y familia en Colombia: ¿hacia una segunda transición demográfica?

**Carmen Elisa Flórez - Investigadora principal\***  
**Lina María Sánchez - Coinvestigadora\*\***

Agosto de 2013

---

\* Doctora en Economía con Investigación Post Doctoral en el Centro de Investigaciones de Población de la Universidad de Chicago. Profesora de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, fue Directora e Investigadora del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico -CEDE-. Actualmente es investigadora y consultora independiente.

\*\* Ingeniera Civil con Máster en Economía, Especialización en Estadística y candidata para Doctorado en Investigación Económica y Social. Se ha desempeñado como Docente e Investigadora en la Universidad de los Andes. Trabajó en Planeación Nacional en la División de Desarrollo Social. En sus investigaciones ha tratado temas relacionados con la estructura de la familia, el efecto de la violencia contextual en el comportamiento de los individuos y la medición de la pobreza..



## Resumen

Con el fin de evaluar el estado del proceso de la Segunda Transición Demográfica (STD) en Colombia y sus regiones, este documento examina el comportamiento de algunos de los indicadores básicos durante el periodo comprendido entre 1990 y 2010. Se utilizan los censos de población de 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005, y las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud (ENDS) realizadas cada cinco años entre 1990 y 2010. Se analizan indicadores relacionados con cuatro dimensiones: formación y disolución de uniones; el nivel y patrón de fecundidad; el tipo de unión, la reproducción y crianza de los hijos; y los tipos de organización familiar. Se hace análisis de correlación y análisis de componentes principales a nivel agregado regional, y se estiman unas regresiones tipo Logit para evaluar la relación entre actitudes e indicadores de la STD a nivel individual. Se concluye que, aunque el país no está aún experimentando la STD, sí se encuentra en la senda hacia esta. A nivel regional, se concluye que algunas de las regiones -al igual que grupos de mayor nivel educativo- se encuentran en la senda del proceso de la STD, aunque en diferente estadio, dependiendo del nivel de desarrollo de la región.

**Palabras clave:** Segunda Transición Demográfica, Familia, Nupcialidad.

---



## Índice

<b>Introducción</b> .....	8
<b>I. Antecedentes</b> .....	11
<b>1.1.</b> Evidencia previa de la Segunda Transición Demográfica .....	11
<b>1.2.</b> Objetivos .....	14
<b>II. Marco conceptual y metodológico</b> .....	16
<b>2.1.</b> Marco conceptual: El significado de "Segunda Transición Demográfica" .....	16
<b>2.2.</b> Fuentes de datos .....	18
<b>2.3.</b> Indicadores seleccionados.....	18
<b>III. Resultados Segunda Transición Demográfica en Colombia</b> .....	21
<b>3.1.</b> El comportamiento de los indicadores básicos de la Segunda Transición Demográfica en Colombia y su variación regional.....	21
<b>3.2.</b> Los componentes de la Segunda Transición Demográfica en Colombia .....	40
<b>3.3.</b> Maternidad tardía y la orientación de valores sociales: un análisis Individual.....	46
<b>IV. Conclusiones y recomendaciones</b> .....	54
<b>4.1.</b> Reflexiones finales.....	54
<b>4.2.</b> Recomendaciones para el cuestionario individual de la ENDS Colombia .....	55
<b>Bibliografía</b> .....	58



## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b>	Indicadores socioeconómicos. Colombia 1990 - 2010.....	8
<b>Tabla 2.</b>	Características demográficas y sociales de la Primera Transición Demográfica (PTD) y de la Segunda Transición Demográfica (STD) en Europa occidental.....	17
<b>Tabla 3.</b>	Tamaño de la muestra y nivel de representatividad según ENDS 1990-2010.....	18
<b>Tabla 4.</b>	Subregiones y departamentos en 1995 .....	18
<b>Tabla 5.</b>	Indicadores seleccionados por dimensión de la STD.....	19
<b>Tabla 6.</b>	Índice de posponer maternidad por nivel educativo. 2010.....	29
<b>Tabla 7.</b>	Distribución de los hogares por tipo. Siete principales ciudades 1978-2003.....	31
<b>Tabla 8.</b>	Tasa Global de Fecundidad por región. 1995 - 2010 .....	32
<b>Tabla 9.</b>	Primer y segundo componentes de la STD y sus ponderaciones 1995 y 2010 .....	41
<b>Tabla 10.</b>	Puntaje regional en los componentes de la STD en 1995 y 2010.....	42
<b>Tabla 11.</b>	Correlaciones entre los índices de calidad de vida y los componentes de la STD en 1995 y 2010.....	46
<b>Tabla 12.</b>	Variables sobre actitudes posmodernas. ENDS 2010 .....	47
<b>Tabla 13.</b>	Modelo Logit: relación entre actitudes posmodernas y maternidad tardía. Mujeres de 18 a 44 años. Total nacional 2010 .....	49



## Índice de gráficos

<b>Gráfico 1.</b>	Distribución por estado conyugal. Mujeres de 20 a 39 años por grupos de edad. 1964-2005.....	21
<b>Gráfico 2.</b>	Distribución por estado conyugal. Mujeres de 20 a 39 años por grupo de edad. 1990 - 2010.....	22
<b>Gráfico 3.</b>	Porcentaje de mujeres nunca unidas por grupos de edad según cohorte de nacimiento.....	23
<b>Gráfico 4.</b>	Porcentaje de solteras y nunca unidas. Mujeres de 20 a 24 años por nivel educativo. 1990-2010.....	23
<b>Gráfico 5.</b>	Distribución por estado conyugal a los 20 a 24 y 25 a 29 años según cohorte de nacimiento.....	24
<b>Gráfico 6.</b>	Distribución por estado conyugal y grupo de edad según cohorte de nacimiento.....	25
<b>Gráfico 7.</b>	Porcentaje de mujeres en unión libre según grupo de edad y nivel educativo. 1964 - 2005 .....	26
<b>Gráfico 8.</b>	Indicadores de rematrimonio. 1990 - 2010.....	27
<b>Gráfico 9.</b>	Proporción de mujeres AVU de 25 a 34 años sin hijos por grupo de edad. 1990 - 2010.....	28
<b>Gráfico 10.</b>	Patrón de fecundidad por edad. 1990-2010 .....	28
<b>Gráfico 11.</b>	Proporción de mujeres de 20-29 años que ha iniciado actividad sexual y reproductiva antes de los 18 años. 1990-2010.....	29
<b>Gráfico 12.</b>	Porcentaje de hijos nacidos antes de la primera unión según tipo de unión. Mujeres con una unión. 1990-2010 .....	30
<b>Gráfico 13.</b>	Distribución de hijos por estado conyugal de la madre al nacimiento del hijo. Mujeres de 15-29 años. 1990-2010.....	30
<b>Gráfico 14.</b>	Distribución de hijos de madres de 20 y más años según estado conyugal actual de la madre. 2010.....	31
<b>Gráfico 15.</b>	Crecimiento anual promedio entre 1995 y 2010 de indicadores seleccionados por subregión.....	33



<b>Gráfico 16.</b>	Localización de las regiones según indicadores de formación y disolución de uniones. 1995-2010 .....	37
<b>Gráfico 17.</b>	Localización de las regiones según indicadores de fecundidad. 1995-2010.....	38
<b>Gráfico 18.</b>	Localización de las regiones según indicadores de estructura familiar. 1995-2010 .....	39
<b>Gráfico 19.</b>	Situación de cada subregión con respecto a los componentes de la STD en 1995.....	43
<b>Gráfico 20.</b>	Situación de cada subregión con respecto a los componentes de la STD en 2010.....	44
<b>Gráfico 21.</b>	Componentes del ICV por región. 1995 y 2010.....	45
<b>Gráfico 22.</b>	Razón de probabilidades del modelo Logit entre actitudes posmodernas y maternidad tardía a nivel regional. Mujeres de 18 a 45 años. 2010.....	50
<b>Gráfico 23.</b>	Propuesta de preguntas para la ENDS- Colombia .....	56





## Introducción

En los últimos veinte años, el entorno social y económico de Colombia ha cambiado en varios aspectos. El promedio de años de educación de la población mayor de 25 años aumentó de 5,5 a 7,3 entre 1990 y 2010 (Tabla 1). Aunque 1,8 años más de educación promedio es una mejoría importante, países como Bolivia y México, que exhibían niveles de educación similares en 1990 alcanzaron 9 y 8,5 años de educación promedio en 2010. Este rezago educativo de Colombia en 2010 puede ser consecuencia de condiciones propias del país, como la violencia y la alta desigualdad, como también podría demostrar una baja eficiencia del sistema educativo. En 2010, Colombia fue el cuarto país más desigual del mundo con un GINI de 57,8, que se ha mantenido prácticamente constante en los últimos quince años. La cifra de pobreza por ingreso, aunque ha disminuido, sigue siendo poco alentadora ya que 2 de cada 5 personas fueron consideradas pobres en 2010 (Tabla 1).

Por otra parte, las desigualdades de género en cuanto a educación y empleo se han acortado. El derecho a la educación se cumple de forma similar para ambos géneros; de hecho, en la actualidad, la proporción de mujeres mayores de 25 años con secundaria completa es mayor a la de los hombres. La participación de las mujeres en el mercado laboral con relación a la de los hombres pasó de 1 mujer por 3 hombres en 1990 a 1 mujer por 2 hombres en 2010. Lo cual demuestra que la mujer ganó poder adquisitivo y autonomía frente al hombre durante este periodo.

Por su parte, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) continuó la tendencia descendente que traía desde mediados de los años sesenta: disminuyó de 3 hijos por mujer en 1995 a 2,1 en el 2010. Así, en 2010 alcanza una TGF próxima al nivel de reemplazo (alrededor de 2 hijos por mujer) (Flórez, 2011) (Tabla 1).

**TABLA 1.**  
**INDICADORES SOCIOECONÓMICOS. COLOMBIA 1990 - 2010**

<b>Indicador</b>	<b>1990</b>	<b>1995</b>	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2010</b>
Promedio años de educación. Población 25 años y más <sup>1</sup>	5.5	6.1	6.5	6.7	7.3
%Mujeres/%Hombres con secundaria completa o más <sup>1</sup>	0.95	0.98	0.99	1.01	1.01
% Mujeres /% Hombres económicamente activos (15-64 años) <sup>1</sup>	0.374	0.412	0.462	0.503	0.524
Pobreza por ingreso <sup>2</sup>				50.3	44.1
GINI <sup>2</sup>		57.2		58.0	57.8
Tasa Global de Fecundidad (TGF) <sup>3</sup>	2,9	3,0	2,6	2,4	2,1

**Fuentes:** 1. PNUD: Indicadores internacionales sobre desarrollo humano (<http://hdrstats.undp.org/es/indicadores>)  
2. MESEP (Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad) DNP y DANE con base en ECH 2002-2005 y GEIH 2008-2010  
3. ENDS-1990, ENDS-1995, ENDS-2000, ENDS-2005, ENDS-2010.





Estos cambios sociales, económicos y culturales han tenido impacto en el ámbito de las ideas, los valores sociales y las actitudes hacia la familia, la sexualidad, las relaciones de género, la religiosidad, las formas de convivencia familiar, entre otros. Estudios disponibles indican que, durante los últimos veinticinco años, el país ha venido sufriendo una transformación en la conformación de los hogares. La evidencia sugiere la existencia de dos procesos simultáneos en la estructura de los hogares: el incremento significativo de las uniones consensuales como fundamento de la familia y el aumento importante de la inestabilidad de las uniones, evidente en mayores separaciones y divorcios (Flórez, 2004). Durante las últimas décadas, en el país se ha vivido también una revolución sexual, evidente en un inicio más temprano y más fuerte de relaciones sexuales. La proporción de adolescentes que ha iniciado relaciones sexuales aumenta de 20 % en 1990 a 50 % en 2010, mientras aquellas en unión aumentan solo del 13 % al 17 % (Flórez y Soto, 2007). Esto indica que, cada vez más, la primera relación sexual no está vinculada al matrimonio, ni al deseo de tener hijos.

Las tendencias en el nivel de la TGF hacia niveles por debajo del reemplazo, la transformación de la estructura de hogares, la revolución sexual, los cambios en las ideas, valores sociales y actitudes, son algunas de las características típicas de la Segunda Transición Demográfica. ¿Son estos indicios suficientes de que en Colombia empezó la Segunda Transición Demográfica? ¿Si esto es así, la heterogeneidad observada en la PTD por región, se replica en la STD? ¿Cuáles son los patrones espaciales en el nivel de fecundidad, organización familiar (tipo de familia), formación (uniones legales y consensuales) y disolución (separaciones/divorcios) de la familia? ¿Cuál es el nivel de avance hacia la STD por región? Estas son algunas de las preguntas que se busca responder con este estudio y cuyas respuestas aportarían a entender la dinámica de crecimiento y de reestructuración de las familias en el país (sus patrones regionales), y a prever el comportamiento futuro de la fecundidad y de la estructura de la familia, base de toda política social (educación, salud, empleo, seguridad social, vivienda, pensiones, entre otras).

El documento está organizado en siete capítulos, incluyendo esta introducción. En el capítulo segundo, se resume la experiencia de otros países del mundo y de la región latinoamericana sobre el proceso de la STD, y se plantean los objetivos de esta investigación. El tercer capítulo describe el marco teórico, las fuentes de datos y los indicadores a ser utilizados. Los capítulos cuatro a seis presentan los resultados sobre el comportamiento de los indicadores básicos de la STD a nivel agregado y regional, los principales componentes en 1995 y 2010, y un análisis individual sobre las actitudes y la maternidad tardía como un indicador de la STD, respectivamente. Por último, en el capítulo siete se presentan las conclusiones y unas recomendaciones sobre preguntas específicas del cuestionario individual de las ENDS de Colombia.





## I. Antecedentes

Según Alfonso (2008), la Segunda Transición Demográfica (STD) "se trata de cambios en la formación, disolución y reconstitución de las familias, ocurridos en países desarrollados como consecuencia de reorientación de valores en torno a la sexualidad, el matrimonio y los hijos, aumento de la individualización, secularización y sentimientos postmateriales en general". Estos cambios se pueden resumir en un aumento del divorcio, descenso de la nupcialidad, aumento de las uniones consensuales y los nacimientos fuera del matrimonio legal, acompañados de una sistemática reducción de la fecundidad hacia valores por debajo del nivel de reemplazo.

### 1.1. Evidencia previa de la Segunda Transición Demográfica

El planteamiento de la existencia de una STD surgió en 1986 con base en la experiencia de los países desarrollados de Europa occidental durante las décadas de 1950/60 a 1980. Sin embargo, varios estudios evalúan la STD en países no occidentales y evidencian una difusión de la STD a los demás países europeos. Hoem y Kostova (2008) examinan el caso de Bulgaria entre 1960 y 2004, y concluyen que no hay duda de que la STD ha empezado en la República Checa desde inicios de los noventa, siendo evidente en 1999 en el comportamiento de las cohortes de mujeres jóvenes. Lesthaeghe y Surkyn (2002), a partir de la Encuesta Europea de Valores de 1999-2000, evalúan la STD en los países europeos del centro y del oriente y encuentran que han surgido nuevas formas de organización de los hogares en Europa central durante los años noventa, con una creciente aceptabilidad y legitimidad, pero que esto es menos pronunciado en Europa oriental, aunque cada vez es mayor la tolerancia de estas formas de organización familiar. En términos del comportamiento actual, concluyen que la STD es claramente visible en Europa central, pero que el proceso no ha iniciado en Europa oriental, aunque no sería sorprendente que pronto lo hiciera. Surkyn y Lesthaeghe (2004) examinan la STD en un conjunto de países de Europa (sur, central y occidental) a través de la evaluación de la conexión entre una serie de valores y la escogencia

de arreglos de organización familiar y de formación de la familia, relación que es crucial en la STD. Utilizan la Encuesta Europea de Valores de 1999-2000, y encuentran relaciones fuertes entre los valores y la clasificación de los hogares según los indicadores demográficos de la STD respecto a cohabitación, matrimonio y fecundidad fuera del matrimonio. Concluyen que el factor cultural es un elemento necesario -pero no suficiente- en la explicación de los cambios demográficos de la STD.

Matsuo (2001) evalúa la STD en Japón a través de una comparación con Holanda en el comportamiento de formación de uniones y primeros nacimientos, con énfasis en los cambios en los valores asociados a estos dos procesos. Sus resultados no son muy concluyentes, afirma que, en términos de comportamientos y valores, Japón es un país que puede identificarse con la STD. Sin embargo, en términos del contexto en el cual tienen lugar los primeros nacimientos, no puede identificarse con la STD debido a que los primeros nacimientos aún ocurren dentro de los matrimonios. Lesthaeghe (2010) evalúa la STD en una serie de países industrializados de Asia (Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) y encuentra similitud con los patrones de la STD de Europa del Sur, excepto por el hecho de que la maternidad no es común entre las mujeres cohabitantes.

Varios son los estudios que tratan de evaluar la STD en Estados Unidos y, en general, coinciden en afirmar que la STD se encuentra en proceso. Kelly (2001) examina los indicadores demográficos básicos de la STD, utilizando información retrospectiva, de 1987-1988 y 1995, de historias de nacimientos y uniones, y encuentra evidencia que indica un aumento importante en la cohabitación, una menor relación entre fecundidad y el tipo de unión, y que la cohabitación es cada vez más una alternativa y menos un preludio para el matrimonio. Sin embargo, concluye que no hay evidencia suficiente que indique que se está dando un cambio en el significado de la cohabitación. Lesthaeghe y Neidert (2006), por su parte, examinan la STD en Estados Unidos y sus patrones espaciales usando información del Censo del 2000. A diferencia de Kelly (2001), concluyen que el país está avanzando hacia la STD con un aumento en la edad al matrimonio, tasas crecientes de cohabitación, aumento en los hogares unipersonales, descenso en las tasas de rematrimonio, una tendencia hacia posponer la



fecundidad y mayores tasas de parejas sin hijos. Encuentran patrones espaciales claros, con unas regiones líderes y otras rezagadas, y una correlación entre indicadores de la STD e indicadores de dimensiones religiosa y política. Heuveline y Timberlake (2004) también evalúan la STD en Estados Unidos y la comparan con indicadores para otros dieciséis países desarrollados. Utilizan datos del programa de Encuestas de Familia y Fecundidad, recogidas entre 1989 y 1997, de los países miembros de la Comisión Económica de Naciones Unidas para Europa, el cual incluye también a Canadá y Estados Unidos. Identifican seis formas típicas en las que la cohabitación contribuye a la formación de la familia, basadas en el comportamiento actual (duración de la cohabitación y maternidad). Definen los tipos considerando las decisiones de las parejas no casadas para: vivir juntos, tener hijos juntos y permanecer juntos. Encuentran que Estados Unidos, al igual que los otros países no europeos, es más difícil de caracterizar que los países europeos debido a su alta diversidad o heterogeneidad, la cual no es capturada por los indicadores utilizados.

Teachman, Tedrow y Crowder (2000), usando datos de diferentes fuentes, describen los cambios en la composición, estabilidad económica y diversidad de las familias norteamericanas. Encuentran un descenso en la prevalencia del matrimonio temprano, un aumento en el nivel de disolución de matrimonios, una tendencia creciente al celibato, y una proporción mayor de niños que nacen fuera de matrimonios, hechos que los llevan a concluir que el matrimonio es cada vez menos valorado como fuente de estabilidad económica, elemento presente en la STD. Seltzer (2000) analiza la cohabitación y la maternidad fuera del matrimonio en los Estados Unidos y muestra cómo la cohabitación cada vez se asemeja más al matrimonio formal en cuanto ambos son instituciones para tener y criar los hijos. Los resultados apoyan la STD ya que el creciente aumento de las familias fuera del matrimonio ha contribuido a que cambie su significado y a que reciban apoyo institucional, como políticas estatales, por ejemplo.

Con respecto a América Latina, los estudios disponibles indican que algunos países de la región, de nivel de desarrollo más avanzado, muestran indicios de la STD, aunque no son muy concluyentes respecto al cambio en el

significado de las uniones consensuales en el contexto latinoamericano. Con respecto a la nupcialidad, García y Rojas (2002, pp. 9-10) afirman:

"Uno de los rasgos distintivos del patrón de nupcialidad latinoamericano es la importancia de las uniones consensuales, las cuales sabemos que pueden constituir una forma de unión conyugal muy común y socialmente reconocida. Se ha argumentado que este particular vínculo conyugal tiene importantes raíces históricas puesto que constituye un vestigio del pasado colonial y de la esclavitud, aunque algunos autores enfatizan que el principal factor determinante es la pobreza. En fin, la unión libre tradicional latinoamericana se encuentra lejos de ser un símbolo de emancipación femenina y de abandono de las normas que rigen la institución matrimonial, tal y como sí sucede en la actualidad en los países desarrollados".

Al respecto, Arriagada (2004) sostiene que solo en los sectores de mayor educación y de mayor ingreso se están difundiendo los patrones de conducta sexual, nupcial y reproductiva observados en los países desarrollados y asociados a la STD: retraso del matrimonio y aumento de los divorcios y de las uniones consensuales, y aumento de los nacimientos fuera del matrimonio. Sin embargo, coincide con García y Rojas (2002) al agregar que algunos de los rasgos de la familia no se vinculan con la modernidad sino con la exclusión, y que, en últimas, el significado de los cambios de la familia dependen del grupo económico en que ocurran. García y Rojas (2002) examinan la STD en los países de la región, centrándose en los cambios en los patrones de unión -edad media a la unión, prevalencia de uniones consensuales y disolución de uniones- durante la segunda mitad del siglo XX y encuentran que la unión o el matrimonio permanecen como una alternativa central en la vida de los jóvenes latinoamericanos, sin cambios importantes en su postergación. Afirman que en algunos países de la región pueden estar dándose cambios hacia una STD, como por ejemplo en Chile, y en menor grado en Argentina, pero que la mayor parte de la evidencia no permite afirmar que la STD esté plenamente en marcha ni que los cambios observados en las uniones (aumento en las uniones consensuales) tengan su origen en una mayor autonomía individual y emancipación femenina. Concluyen que no hay suficiente evidencia para sostener que los países latinoamericanos estén experimentando una STD.



Por el contrario, Parrado y Tienda (1997) encontraron que entre las mujeres venezolanas urbanas más educadas, las uniones consensuales constituyen un precursor al matrimonio formal, como en Estados Unidos y Europa. Por su parte, Fussel y Palloni (2004) sostienen que en los países de América Latina persiste el inicio temprano y la universalidad del matrimonio (matrimonios y uniones consensuales) debido a que esta institución es central en la vida social de las familias (redes de apoyo), ya que sirve para amortiguar efectos negativos generados por sucesos económicos. Quilodirán (2011), usando información de los censos de población realizados entre 1970 y 2000, evalúa los postulados de la STD respecto a la nupcialidad para diferentes países de América Latina. Parte de la observación de que en América Latina, "en forma paralela a los matrimonios existen las uniones informales (uniones libres, convivencias, o cohabitaciones) las cuales han representado, desde la época colonial, una manera alternativa y estable de vivir en pareja y formar una familia, especialmente, entre la población perteneciente a los grupos sociales menos favorecidos". Quilodirán (2011, p.31) concluye que en la región se han dado transformaciones en la formación de las parejas conyugales pero que aún no son suficientes. Afirma que se ha dado "un giro hacia un modelo de nupcialidad más informal en lo que respecta a la naturaleza del vínculo conyugal; más inestable con el incremento de las separaciones y los divorcios; pero, contrariamente a lo esperado con el avance de los niveles de educación, no necesariamente más tardía en cuanto al establecimiento en uniones (unión libre y matrimonio)".

Otros estudios evalúan la experiencia demográfica de países latinoamericanos particulares. Paredes (2003, p. 97) evalúa los indicadores asociados a la STD para Uruguay, utilizando estadísticas vitales y censos de población desde mediados de los años sesenta. Concluye que Uruguay parece experimentar la STD al registrar comportamientos similares en los indicadores con los de países como Suecia, Francia y España, especialmente mayor divorcio y mayor ilegitimidad de los nacimientos. Sin embargo, con relación a los valores, afirma que aunque se perciben cambios en la esfera familiar, "el discurso sigue siendo familista" y, por ende, no puede decirse que el concepto de STD se manifieste en toda su magnitud. Binstock y Cabella (2011) analizan los principales cambios en la formación de las uniones, y la fecundidad dentro y fuera del matrimonio en

los países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) y encuentran que, a partir de los años ochenta, se da una ruptura en los patrones de formación familiar en los tres países, en cuanto las uniones consensuales pasan a ser el denominador común de la vida en pareja y de la vida reproductiva para las nuevas generaciones. Sin embargo, no se han dado cambios importantes en la edad en que las mujeres se casan o tienen su primer hijo.

Cabella, Peri y Street (2004) examinan la STD en Buenos Aires y Montevideo, usando encuestas biográficas recolectadas en 1999 y 2001 a mujeres entre 25 y 54 años. Los procesos de forma de entrada a la unión, edad al inicio de la unión, edad al inicio de la reproducción y ruptura conyugal, son similares en las dos ciudades, y las características y nivel de los indicadores les permiten concluir que ambas ciudades están en la STD. Alfonso (2008) examina la STD en Cuba, a partir de un estudio de caso de la ciudad de La Habana. Concluye que aunque se observan características de la STD -como la cohabitación y la postergación de los hijos-, los motivos parecen ser diferentes a los observados en países desarrollados, encontrándose ausente la necesidad de autonomía individual y de autorrealización individual. Quilodirán (2000), por su parte, evalúa la STD en México usando la Encuesta sobre Dinámica Demográfica de 1997. Analiza indicadores sobre la conformación de uniones consensuales y matrimonios, la disolución de uniones (separaciones y divorcios) y los rematrimonios. Concluye que el comportamiento de los indicadores analizados apoyaría la aparición de síntomas de la STD, pero no considera esta evidencia suficiente para afirmar que ese está viviendo el proceso de la STD. En primer lugar, porque los indicadores no han alcanzado valores comparables con los de los países europeos occidentales y, en segundo lugar, porque la unión consensual, a pesar de que ha aumentado, ha estado siempre presente en los países latinoamericanos, especialmente entre la población pobre, rural y de baja educación, y no puede asegurarse que se esté produciendo una transformación mediante la cual la unión libre se asemeje al matrimonio formal, como sucedió en los países europeos desarrollados.



En síntesis, los diferentes estudios indican que la STD iniciada en los países desarrollados de Europa occidental se ha difundido a los demás países europeos no occidentales, a otros países desarrollados, como Estados Unidos, y en menor grado a otros países industrializados de Asia. De igual forma, existen indicios de que la STD ha iniciado en algunos de los países más desarrollados de la región de América Latina, mientras que en otros no puede concluirse esto, a pesar de que en algunos se han dado cambios en indicadores demográficos característicos de la STD, debido a que los cambios observados en las uniones consensuales tienen una naturaleza y un significado distinto están asociados a condiciones de pobreza y bajo nivel educativo, y no a emancipación de la mujer ni a la autonomía individual.

---

## 1.2. Objetivos

Si bien Colombia hace parte del grupo de países incorporados en algunos de los estudios sobre la STD en América Latina (Quilodirán, 2011; García y Rojas, 2002), no existe un estudio que profundice sobre el tema en el país. Por tanto, el objetivo de este documento es analizar los cambios en los procesos de formación de uniones, relación entre sexualidad, matrimonio y procreación, y transformación de la estructura de hogares en Colombia, entre 1990 y 2010, con el fin de evaluar qué tanto se han difundido los comportamientos postulados por la Segunda Transición Demográfica en el país, su patrón espacial (regional) y sus características relacionadas.





## II. Marco conceptual y metodológico

### 2.1. Marco conceptual: El significado de "Segunda Transición Demográfica"

La idea de la existencia de dos fases diferentes en el proceso de transición demográfica fue originalmente planteada por Lesthaeghe y Van de Kaa en 1986 (Lesthaeghe, 2010). El descenso de la mortalidad seguido por un descenso de la fecundidad, proceso conocido como la clásica transición demográfica, la denominan Primera Transición Demográfica (PTD). El término Segunda Transición Demográfica (STD) lo usan para describir los cambios en la formación de la familia, disolución de las uniones y patrones de reconstitución de la familia experimentados por las naciones occidentales desarrolladas, después de la Segunda Guerra Mundial.

La PTD ha sido estudiada y ampliamente documentada en el mundo. La han experimentado, en diferente grado, todos los países. La experimentaron los países desarrollados durante los siglos XVIII y XIX, y a partir de la segunda mitad del siglo XX se inicia en los países en desarrollo, incluyendo América Latina. Sin embargo, los países desarrollados, una vez completaron la transición demográfica clásica, no se comportaron de acuerdo con lo previsto por la teoría, según la cual la población sería estacionaria (tasa de crecimiento cero), la fecundidad permanecería estable cerca al nivel de reemplazo (dos hijos por mujer en promedio), el matrimonio sería temprano y universal, prevalecería el modelo de familia nuclear con hijos dentro del matrimonio, y el modelo de familia estaría basado, principalmente, en roles de género asimétricos. Por el contrario, se observa que el nivel de fecundidad continuó bajando de manera sostenida por debajo del nivel de reemplazo, las poblaciones dejaron de ser estacionarias y surgieron diferentes alternativas legítimas de arreglos de organización familiar, diferentes al matrimonio clásico. En este proceso, aumenta la fecundidad fuera del matrimonio y se posponen los primeros nacimientos. Estas características llevan a Lesthaeghe y van Kaa a introducir la noción de una "Segunda Transición Demográfica" (Lesthaeghe, 2010). La Tabla 2 resume de manera comparativa las características

de las dos fases de transición demográfica identificadas por Lesthaeghe (2010).

Es evidente, a partir de la Tabla 2, que los procesos de las dos fases de transición demográfica son muy diferentes. En cuanto a los elementos demográficos -matrimonio y fecundidad-, en la PTD prevalece el matrimonio como institución social para tener y criar los hijos (familia moderna<sup>1</sup>), y los descensos de la fecundidad se caracterizan por un control de la fecundidad marital asociado al uso de métodos anticonceptivos, especialmente en las edades mayores, rejuveneciendo el patrón de fecundidad. El uso de métodos anticonceptivos tenía la finalidad de evitar embarazos para limitar el número de hijos, motivado por un deseo de invertir en los hijos para mejorar su calidad - garantizarles mayores bienes materiales, educación, salud, etc. Por el contrario, en la STD se pospone la maternidad -mediante el uso eficiente de métodos de control natal- en función de lograr otras metas que compiten con los hijos, como mayor nivel educativo y posiciones de ingreso más estables y mejores (familia postmoderna<sup>2</sup>). El resultado es una menor proporción de casadas y niveles sostenidos de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo.

1. Según Torrado (2006), en la familia moderna, "la vida interna de la familia estuvo centrada en las relaciones interpersonales de sus miembros; el matrimonio-institución se consideraba la vía regia para lograr relaciones maritales estables, ya que aseguraba la perennidad del vínculo; los hijos eran privilegiados en la realización, inversión y atención familiar (de ahí su rápida disminución numérica); en fin, existía una delimitación tajante en la división del trabajo entre el hombre -proveedor de los recursos del sustento grupal-, y la mujer -reina del (confinada al) ámbito doméstico y las tareas de reproducción y socialización de los niños." (p. 2).
2. De acuerdo con Torrado (2006). "cambios latentes, de sentido más profundo, que definen lo que comienza a denominarse familia 'postmoderna' (de Singly, 1993). Primero, los individuos experimentan de manera diferente su creencia en la autonomía, rechazando el cumplimiento heterónomo de los roles tradicionales de esposo/a y padre/madre. En esta línea de reflexión, se piensa que hay formas de realización personal que no pasan por 'tener hijos' (aunque se los siga teniendo, pero en número cada vez más reducido). Segundo, si bien el amor romántico continúa siendo dominante en la elección del cónyuge, ya no se percibe a la familia como la realización de un 'nosotros', sino como la realización del 'uno mismo'. Tercero, el matrimonio ya no es una institución que, a la vez, marca el comienzo de la vida en común y protege a la familia a todo lo largo de su devenir. Tampoco constituye ya el umbral iniciático de la sexualidad femenina. Cuarto, la unión conyugal ha devenido más inestable o, más bien, su fragilidad ha cambiado de sentido respecto a otras épocas: la disolución del vínculo no es ahora involuntaria (por muerte), sino que son los propios actores quienes la deciden voluntariamente (por separación o divorcio). En fin, ha cambiado la definición del rol asignado a hombres y mujeres en lo que respecta a la participación laboral y al sustento de la familia: los hombres están menos compelidos a constituir el principal proveedor de recursos; las mujeres ven disminuir sensiblemente su dependencia objetiva como efecto de su mayor escolarización y de su mejor inserción laboral. Estos cambios guardan entre sí una gran coherencia: todos remiten a una demanda, explícita o implícita, de autonomía personal, de valoración del ámbito privado, de desvalorización de los lazos de dependencia respecto a las instituciones y a las personas. Ahora la familia debe ayudar a cada uno de sus miembros a construirse como persona autónoma" (p. 4).





**TABLA 2.**  
**CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIALES DE LA PRIMERA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA (PTD)**  
**Y DE LA SEGUNDA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA (STD) EN EUROPA OCCIDENTAL**

PRIMERA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA	SEGUNDA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA
<b>A. MATRIMONIO</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento en la proporción de casadas</li> <li>• Disminución en la edad al primer matrimonio</li> <li>• Baja o reducida cohabitación</li> <li>• Bajo divorcio</li> <li>• Alto rematrimonio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Descenso en la proporción de casadas</li> <li>• Aumento en la edad al primer matrimonio</li> <li>• Aumento en cohabitación (pre y post-matrimonio)</li> <li>• Aumento en divorcio más temprano.</li> <li>• Disminución del re-matrimonio luego de un divorcio o viudez.</li> </ul>
<b>B. FECUNDIDAD</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción en la fecundidad marital vía reducciones en las edades mayores, disminución en la edad media al primer hijo.</li> <li>• Contracepción deficiente, fallas de métodos</li> <li>• Disminución en la fecundidad fuera del matrimonio</li> <li>• Baja proporción de parejas sin hijos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Descensos adicionales en fecundidad vía posponer el primer hijo, aumento de la edad al primer nacimiento, fecundidad estructural por debajo del reemplazo.</li> <li>• Revolución contraceptiva: contracepción eficiente salvo en grupos determinados.</li> <li>• Aumento de la fecundidad fuera del matrimonio, dentro de cohabitación.</li> <li>• Aumento de parejas sin hijos</li> </ul>
<b>C. CARACTERÍSTICAS SOCIALES</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preocupación por las necesidades básicas materiales</li> <li>• Regulación normativa fuerte del estado y la iglesia</li> <li>• Roles de género segregados</li> <li>• Transiciones ordenadas en el curso de la vida, dominio del modelo de familia nuclear.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento de autonomía individual</li> <li>• Secularización, revolución sexual y revolución de género.</li> <li>• Aumento en la igualdad en los roles de género y la autonomía económica femenina.</li> <li>• Organización flexible del curso de la vida, múltiples organizaciones familiares - incluyendo hogares unipersonales.</li> </ul>

Fuente: Tomado y traducido de Lesthaeghe (2010).

Estos cambios demográficos de la STD estuvieron acompañados de otras transformaciones sociales, vinculadas con cambios en los valores sociales, hacia valoraciones sociales postmaterialistas, con una creciente pérdida de importancia del poder y control religioso y del Estado. Se generaron sentimientos de autonomía individual y secularización, que se reflejaron en la ruptura definitiva entre sexualidad y procreación, se dieron unas relaciones más simétricas entre los sexos y un mayor énfasis en la realización de los adultos dentro de las familias, los cuales a su vez condujeron a la aparición de otros arreglos de organización familiar diferentes al matrimonio clásico - hogares unipersonales, cohabitación prematrimonial prolongada, maternidad dentro de cohabitaciones, cohabitaciones post-matrimonio reemplazando segundos matrimonios, y formación de hogares del mismo sexo

(Lesthaeghe, 1998; 2010). En este proceso, se da una postergación de los matrimonios, aumento de los divorcios, incremento de las uniones consensuales - antes y después de un matrimonio-, aumento de la fecundidad antes del matrimonio a medida que los padres cohabitan, y postergación de los primeros nacimientos. De esta forma, la STD se refiere, en general, a cambios postmodernos que se asumen reflejan actitudes más individualistas en las formas de conformar uniones o en arreglos de convivencia, y los arreglos considerados no convencionales - como uniones libres - se convierten en una alternativa para el matrimonio. Inclusive, la forma de reconstitución de la familia pasa de darse a través de rematrimonios a cohabitación post-matrimonios (Lesthaeghe, 1998; Lesthaeghe, 2010).



En resumen, no solo los indicadores demográficos, sino las motivaciones personales que se encuentran detrás de la STD son diferentes de la PTD. En la PTD, el altruismo de la pareja es un elemento importante del proceso, requerido para mantener la familia clásica como institución. En la STD, la autonomía individual y la emancipación femenina aparecen como los elementos centrales, con un creciente proceso de individualización y una mayor búsqueda de satisfacción personal y de valores sociales con elementos de calidad e igualdad (Lesthaeghe, 1998; 2010; Lesthaeghe y Neidert, 2006).

## 2.2. Fuentes de datos

Se utilizan los Censos de Población entre 1964 y 2005, y las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud (ENDS) realizadas cada cinco años, entre 1990 y 2010. La muestra de hogares de las ENDS ha aumentado de manera importante a partir del 2005, cuando el nivel de representatividad pasa de subregión a departamento (Tabla 3). Mientras en 1990, el tamaño de la muestra era de 7412 hogares, representativa de 13 subregiones, en 2010 la muestra es de 51 447 hogares, representativa de 16 subregiones y 33 departamentos. Dado que uno de los objetivos del estudio es examinar diferencias regionales en los indicadores básicos de la STD, en los análisis regionales se excluye la ENDS 1990 tanto por el limitado tamaño muestral como por su menor representatividad geográfica. Debido a que la regionalización utilizada por las ENDS cambia entre 2000 y 2005 (se amplía en dos regiones), con el fin de mantener la comparabilidad, fue necesario mantener la regionalización de 1995 y 2000 en 2005 y 2010 (Tabla 4).

**TABLA 3.**  
**TAMAÑO DE MUESTRA Y NIVEL DE REPRESENTATIVIDAD**

ENDS	Total Hogares	Mujeres de 15 a 49 años	Subregiones	Departamentos
1990	7412	8644	13	-
1995	10112	11140	14	-
2000	10907	11585	14	-
2005*	37211	41344	16	33
2010*	51447	53521	16	33

\* Mujeres 13 a 49 años

Por otra parte, el reducido tamaño de la muestra de la región litoral Pacífico no permitió obtener indicadores de la STD con niveles de representatividad estadística aceptables, razón por la cual esta región se excluye del análisis.

**TABLA 4.**  
**SUBREGIONES Y DEPARTAMENTOS EN 1995**

Subregión	Departamentos
Guajira	Guajira, Cesar, Magdalena
Atlántico	Atlántico, Bolívar norte
Bolívar	Bolívar sur, Sucre, Córdoba
Santander	Santander, Norte de Santander
Boyacá	Boyacá, Cundinamarca, Meta
Antioquia	Antioquia sin Medellín A.M.
Medellín	Medellín A.M. (incluye Valle de Aburrá)
Caldas	Caldas, Risaralda, Quindío
Tolima	Tolima, Huila, Caquetá
Cauca	Cauca, Nariño (sin la costa Pacífica)
Valle	Valle (sin Cali-Yumbo y sin zona costera)
Cali	Cali-Yumbo
Litoral Pacífico	Chocó, costa de Valle, costa de Cauca, costa de Nariño
Bogotá	Bogotá Distrito Capital, Soacha

Fuente: ENDS - 1995

## 2.3. Indicadores seleccionados

Tomando como marco las características demográficas y sociales establecidas por Lesthaeghe (2010) y resumidas en la Tabla 2, y dada la información disponible en las fuentes de datos utilizadas, se definió una serie de indicadores básicos de la STD, los cuales aparecen listados en la Tabla 5. Los indicadores se agruparon en cuatro dimensiones: formación y disolución de uniones; el nivel y patrón de fecundidad; el tipo de unión, la reproducción y crianza de los hijos; y los tipos de organización familiar. Con el primer grupo de indicadores se pretende identificar cambios hacia un incremento de las uniones consensuales, una postergación del matrimonio, y aumento de los divorcios y separaciones. Con el segundo grupo de indicadores se busca evaluar la existencia de una tasa global de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo de manera sostenida en el tiempo, de una tendencia hacia un retraso en la fecundidad y hacia mayores tasas de parejas sin hijos. El tercer grupo de indicadores pretende examinar la ruptura entre



sexualidad, matrimonio y procreación, y la pérdida de importancia del matrimonio como institución para la crianza de los hijos. Finalmente, el último grupo de indicadores pretende analizar el surgimiento de nuevas formas de organización familiar como los hogares unipersonales.

**TABLA 5.**  
**INDICADORES SELECCIONADOS POR DIMENSIÓN DE LA STD**

<p><b>Formación y disolución de uniones</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>% de mujeres según estado conyugal para cada grupo de edad quinquenal</li> <li>% de mujeres de 20-24 años nunca unidas según nivel educativo</li> <li>% de mujeres de 20-39 años en unión libre según nivel educativo</li> <li>% de mujeres de 25-34 años alguna vez unidas a los 25 años</li> <li>% de mujeres de 35-44 años alguna vez unidas a los 25 años</li> <li>% de parejas cohabitando con relación al total de parejas</li> <li>% de mujeres de 30-44 años con más de una unión</li> <li>% de mujeres de 30-44 años alguna vez unidas con más de una unión</li> <li>% de hijos menores de 12 años, de madres de 20-29 años, que viven sin el papá</li> <li>% de mujeres de 35-44 años separadas</li> <li>% de mujeres con más de una unión respecto al total de mujeres con al menos una unión</li> </ul> <p><b>Nivel y patrón de fecundidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>% de mujeres de 25-29 años alguna vez unidas sin hijos</li> <li>% de mujeres de 30-34 años alguna vez unidas sin hijos</li> <li>% hogares de parejas sin hijos por tipo de hogar</li> <li>Tasas específicas de fecundidad por grupos de edad quinquenal (TEFE)</li> </ul> <p><b>Tasa Global de Fecundidad (TGF)</b></p> <p>Índice de posponer maternidad: Suma de TEFE de 30 y más años / TEFE de 20-29 años</p> <p>Tipo de unión, reproducción y crianza de los hijos</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>% de mujeres de 20-29 años que tuvieron su primera relación sexual antes de los 18 años</li> <li>% de mujeres de 20-29 años que tuvieron su primer hijo antes de los 18 años</li> <li>% de mujeres de 20-29 años que tuvieron su primera unión antes de los 18 años</li> <li>% de hijos antes de la primera unión para mujeres casadas y con una unión</li> <li>% de hijos antes de la primera unión para mujeres cohabitando y con una unión</li> <li>% de hijos antes de la primera unión para mujeres alguna vez unidas</li> <li>% de hijos por estado conyugal de la madre al nacimiento del hijo, para madres de 15-29 años</li> <li>% de hijos de mujeres de 20 años y más, según estado conyugal actual de la madre y número de uniones</li> </ul> <p><b>Estructura del hogar</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>% de hogares no familiar unipersonal</li> <li>% de hogares no familiar múltiple</li> <li>% de hogares familiar nuclear biparental</li> <li>% de hogares familiar nuclear monoparental</li> <li>% de hogares familiar amplio biparental</li> <li>% de hogares familiar amplio monoparental</li> </ul>
---

Es necesario mencionar las limitaciones de la información disponible en las ENDS para la construcción de indicadores representativos de la STD, en cuanto a que no permite construir trayectorias por tipo de uniones y, por ende, no permite identificar nacimientos de hijos según tipo de unión cuando hay más de una unión. Por tanto, no es posible relacionar el nacimiento y crianza de los hijos con los cambios en el tipo de unión. Esta limitante es importante por cuanto algunos de los postulados de la STD se relacionan con rematrimonios, cohabitación postmatrimonio legal, y el matrimonio como institución para la crianza de los hijos (ver Tabla 2).





### III. Resultados

#### 3.1. El comportamiento de los indicadores básicos de la Segunda Transición Demográfica en Colombia y su variación regional

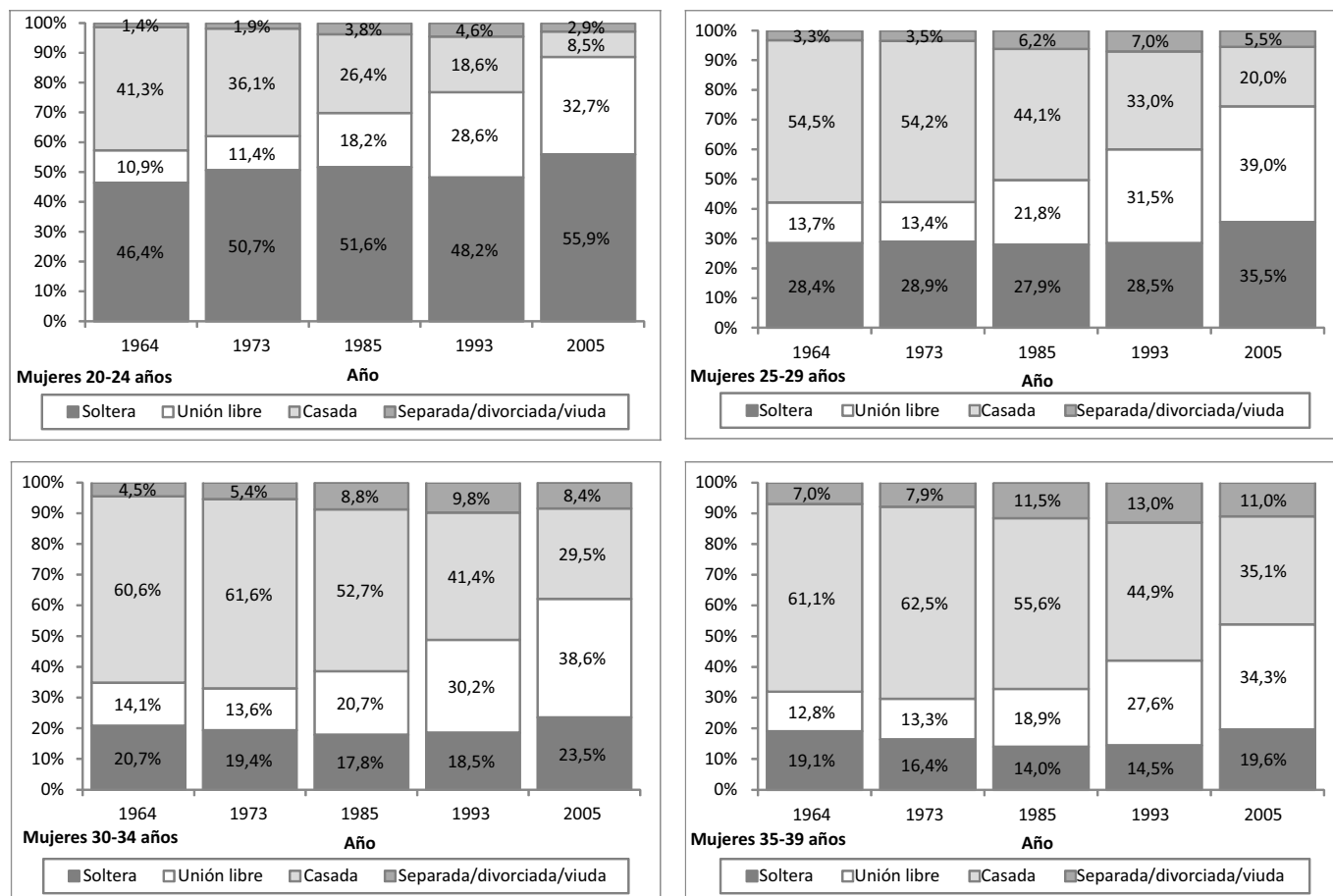
En este capítulo se describe el comportamiento, entre 1990 y 2010, de los principales indicadores de la STD listados en la Tabla 5.

##### 3.1.1. Cambios en la formación y disolución de las uniones

Aunque la información por estado conyugal al momento de la encuesta o censo no permite diferenciar el orden de la

unión, y por ende está afectada por nuevas nupcias o la legalización de las uniones libres, da luces sobre las tendencias en el proceso de formación y disolución de uniones. La distribución por estado conyugal de las mujeres de 20 a 39 años según grupos de edad, muestra cambios importantes entre los censos de 1964 y 2005 (Gráfico 1): a) una constancia relativa en la proporción de solteras hasta 1993 y un aumento importante en 2005, sugiriendo un retraso en la edad a la primera unión/matrimonio entre 1993 y 2005; b) un descenso en la proporción de casadas y un aumento en la proporción en unión libre, sugiriendo una intensificación de la informalidad de las uniones conyugales, especialmente a partir de 1973; c) un aumento en la proporción de separadas/divorciadas sugiriendo un aumento en la inestabilidad de las uniones, especialmente a partir de 1985. Los dos últimos cambios son característicos de la STD, mientras no así la estabilidad en la edad a la primera unión/matrimonio.

**GRÁFICO 1.**  
**DISTRIBUCIÓN POR ESTADO CONYUGAL. MUJERES DE 20 A 39 AÑOS POR GRUPOS DE EDAD. 1964-2005**



Fuente: Cálculos propios. Censos de población de 1964, 1973, 1985, 1993, 2005.



Aunque los cambios observados son característicos de la STD, es necesario tener en cuenta el significado de los datos<sup>3</sup>. Estudios previos (Quilodirán, 2011; Arriagada, 2004) cuestionan el proceso de informalización de las uniones conyugales observado en algunos países de América Latina, entre esos Colombia, en cuanto a si representan el modelo tradicional de la región o el modelo de unión libre de la STD de los países desarrollados (aumento de la unión libre entre los más educados). Por esta razón, pasamos a profundizar más en estos cambios.

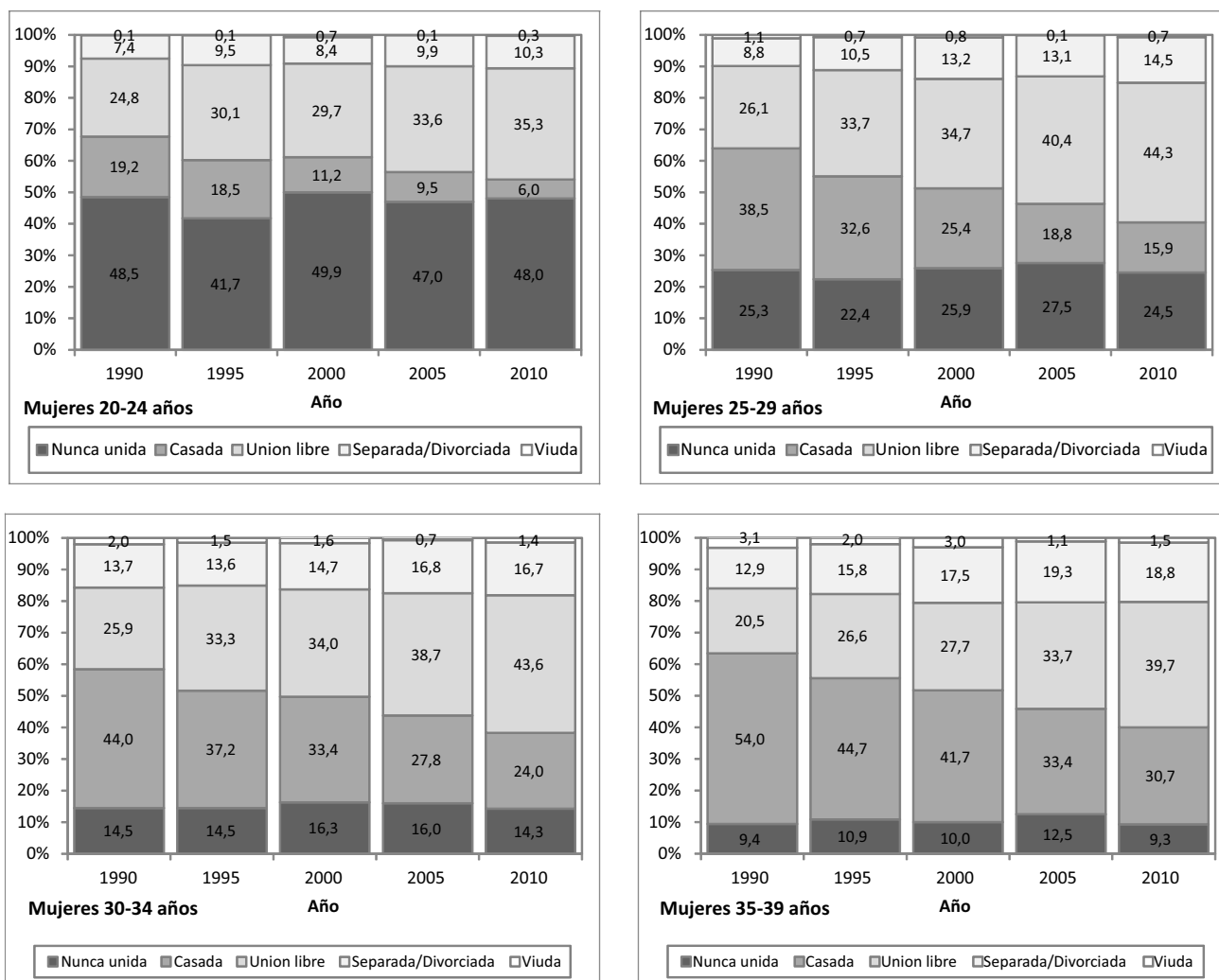
### ¿Una postergación de la primera unión, según edad?

Contrario a lo que indican los censos de población, los resultados de las ENDS sugieren que la edad a la primera

unión/matrimonio ha permanecido relativamente estable durante los últimos veinte años. El Gráfico 2 muestra que el porcentaje de mujeres nunca unidas<sup>4</sup>, por grupos de edad entre los 20 y 39 años, no ha cambiado de manera significativa entre 1990 y 2010: a lo largo del tiempo, alrededor del 48 % de las mujeres de 20 a 24 años, 25 % de las mujeres de 25 a 29 años, 14 % de aquellas entre 30 y 34 años, y 10 % de las de 35 a 39 años nunca se ha unido.

- Es posible que en los censos de población la categoría 'soltera' incluya mujeres que previamente estuvieron en unión libre debido a que el estado conyugal se capta con solo una pregunta.
- Los cuestionarios de las ENDS no incluyen la categoría de 'soltera' como estado conyugal sino que aplican tres preguntas para clasificar a una mujer como 'nunca unida'. Esta categoría probablemente refleje mejor la realidad sobre el estado conyugal de la población que los censos de población. De hecho, La ENDS muestra, a cada edad, unos porcentajes de mujeres nunca unidas menores que los registrados en los censos como 'solteras', lo cual podría explicarse si la categoría 'soltera' del censo incluye mujeres que previamente estuvieron en unión consensual.

**GRÁFICO 2**  
**DISTRIBUCIÓN POR ESTADO CONYUGAL. MUJERES DE 20 A 39 AÑOS POR GRUPO DE EDAD. 1990 - 2010**

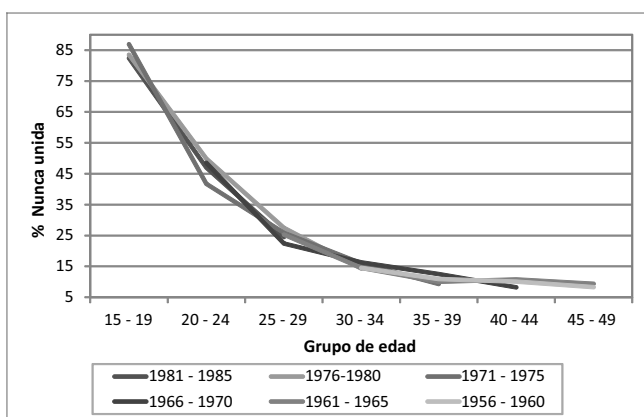


Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.



El mismo resultado se evidencia al comparar entre cohortes<sup>5</sup> el porcentaje de nunca unidas por edad (Gráfico 3): el porcentaje de nunca unidas disminuye con la edad, como es de esperarse, pero el patrón es prácticamente el mismo entre cohortes.

**GRÁFICO 3.**  
**PORCENTAJE DE MUJERES NUNCA UNIDAS**  
**POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN COHORTE DE NACIMIENTO**



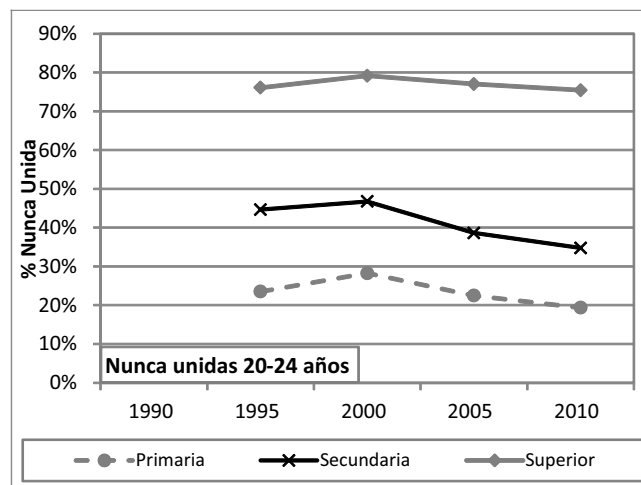
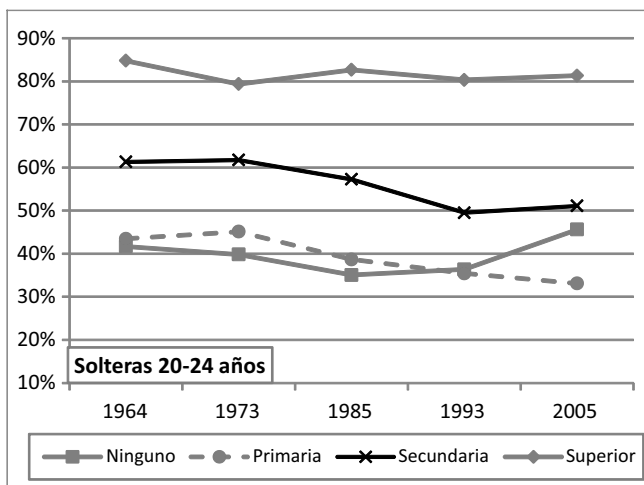
Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.

Esta estabilidad en la edad a la primera unión/matrimonio se mantiene aun entre las mujeres más educadas.

El Gráfico 4 muestra la tendencia en la proporción de mujeres solteras (censos) o nunca unidas (ENDS) en los grupos de edad de 20 a 24 años por nivel educativo. Dos resultados son evidentes. Primero, se observan los diferenciales esperados: mayor proporción de nunca unidas entre las más educadas que entre las de menor nivel educativo indicando una edad más tardía a la primera unión/matrimonio a mayor el nivel educativo. Segundo, en los últimos cuarenta y cinco años, la edad a la primera unión/matrimonio no ha cambiado de manera sistemática entre grupos por nivel educativo. La proporción de nunca unidas tiende a disminuir en el tiempo entre las menos educadas, mientras que permanece constante entre las más educadas. Es decir, aún no se observa una prolongación del estado "nunca casada", ni siquiera entre las más educadas.<sup>6</sup>

- La serie de ENDS permiten construir cohortes sintéticas de nacimiento debido a que se realizan cada cinco años.
- Por el contrario, de acuerdo con la información de los censos de población, la proporción de mujeres 'solteras' de 25 a 29 años (30 a 34 años) empieza a aumentar desde 1973 (1964) entre las más educadas (nivel superior) mientras que en los demás grupos educativos disminuye hasta 1993 (1985) para luego aumentar a partir de ese año. Esto implicaría un aumento en la edad a la primera unión/matrimonio entre las más educadas a partir de 1973, y a partir de 1993 en los demás grupos de educación.

**GRÁFICO 4.**  
**PORCENTAJE DE SOLTERAS Y NUNCA UNIDAS. MUJERES DE 20 A 24 AÑOS POR NIVEL EDUCATIVO. 1990-2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010. Censos de población de 1964, 1973, 1985, 1993, 2005.



## ¿Una creciente informalidad en las uniones conyugales?

Desafortunadamente, los datos disponibles solo registran el estado conyugal actual, la edad de la mujer a la primera unión/matrimonio y si la mujer estuvo unida/casada antes, pero no permiten identificar el orden de la unión actual ni el tipo de la primera unión con el fin de poder establecer diferencias entre la edad a la primera unión y la edad al primer matrimonio, ni la secuencia entre uniones libres y matrimonios. Es posible que quienes estén casados al momento de la encuesta hayan estado en unión libre o hayan estado casados previamente, pero no es posible diferenciar el tipo de unión anterior. Esto limita las posibilidades de análisis<sup>7</sup>.

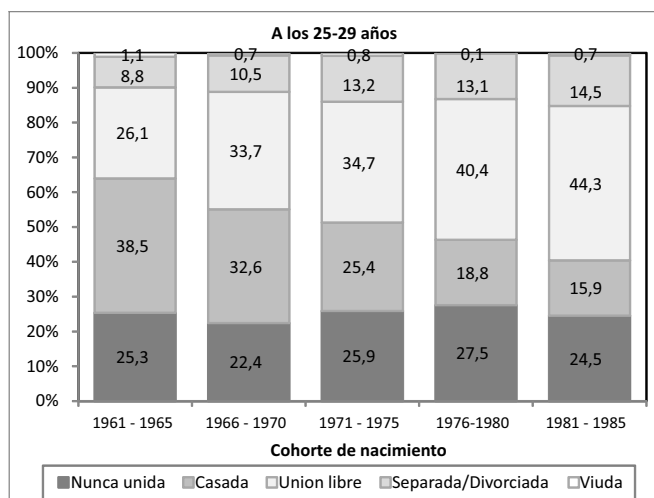
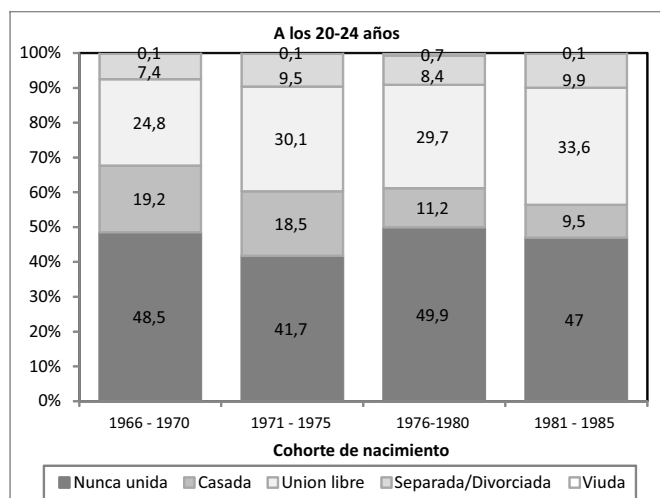
Como estudios previos lo indican, la mayoría de los países de América Latina han mostrado un aumento en las uniones libres. Colombia no escapa a esa tendencia. Como lo mostró el Gráfico 1 arriba, de acuerdo con los censos de población, el porcentaje de mujeres de 20 a 39 años en unión libre aumentó significativamente entre 1964 y 2005, a expensas de las casadas. A cada grupo de edad, el porcentaje de mujeres en unión libre se triplica mientras que aquellas en matrimonio se reducen a la tercera parte. En este cambio han influido, entre otros, las disposiciones legales: la Ley 54 de 1990 reconoce la existencia de

sociedad patrimonial en las uniones consensuales; la Constitución de 1991 acepta los vínculos naturales, y la Ley 100 de 1993 le otorga a la compañera del trabajador, debidamente inscrita, los derechos a las mismas prestaciones que tendría la cónyuge legal (Flórez y Cano, 1993; DNP, 2002). Igualmente, la ausencia de disposiciones legales sobre matrimonio civil durante mucho tiempo (solo en la década de los noventa se introducen cambios) pudieron contribuir a un deterioro progresivo de la institución legal del matrimonio, especialmente en los estratos medio y alto, y a una tolerancia social cada vez mayor de las uniones consensuales (Wartenberg, 1999). Parecería que la estructura familiar cambió más rápido que la legislación sobre familia.

El Gráfico 5 muestra el estado conyugal entre los 20 y los 24 años y entre los 25 y los 29 años para algunas cohortes sintéticas. En primer lugar, se observa que la proporción de nunca unida a esas edades no cambia significativamente entre cohortes, confirmando que la edad a la primera unión/matrimonio ha permanecido relativamente estable entre cohortes. En segundo lugar, en las cohortes más

7. Sería deseable que las ENDS registraran la historia de uniones diferenciando el tipo de unión (matrimonio vs. unión consensual).

**GRÁFICO 5.**  
**DISTRIBUCIÓN POR ESTADO CONYUGAL A LOS 20 A 24 Y 25 A 29 AÑOS SEGÚN COHORTE DE NACIMIENTO**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.





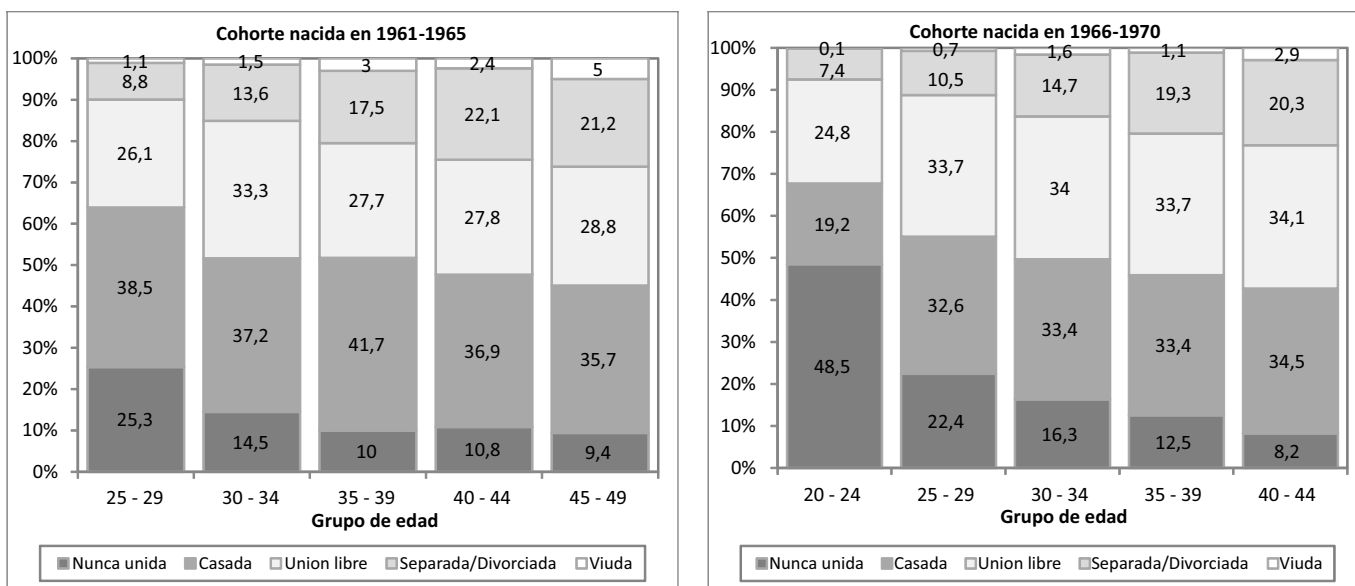
jóvenes se dan aumentos notorios, respecto a las cohortes mayores, en la proporción en unión libre a esas edades mientras que se reduce la proporción de aquellas en matrimonio. Entre la cohorte mayor (1966-1970) y la más joven (1981-1985), el porcentaje en unión libre a la misma edad se duplica, mientras el porcentaje en matrimonio se reduce a la mitad. Tal parecería que la unión libre ha venido reemplazando al matrimonio, dado que, durante el mismo periodo, el porcentaje de mujeres nunca unida no cambia significativamente entre cohortes. Es decir, no se observa que se posponga el inicio de la primera unión/matrimonio, sino que las cohortes más jóvenes se siguen uniendo a la misma edad pero cada vez están más inclinadas a iniciar vida conyugal a través de uniones libres y no con matrimonios formales.

Eventualmente, a medida que envejecen, las parejas que inician en unión libre pueden legalizar la unión y convertirla en matrimonio o pueden mantener la unión libre de forma permanente. El Gráfico 6 muestra la distribución por estado conyugal por edad para dos cohortes sintéticas. A partir de los 25 años, tanto el porcentaje de mujeres casadas, como el de aquellas en unión libre, permanecen muy estables, sugiriendo que no hay "legalización" de la unión libre con la edad, sino que la unión libre se mantiene.<sup>8</sup>

La evidencia sugiere entonces un aumento consistente en la unión libre como forma de conformación de uniones y no como precedente al matrimonio. La pregunta que surge ahora es si estas uniones libres corresponden a un modelo "moderno" de unión libre, característica de la STD, o si son solo una expansión del tipo de unión libre "tradicional" de América Latina caracterizado por prevalecer en la población rural, pobre y con escasa escolaridad. La unión libre "moderna" se asocia con la acumulación de capital humano, básicamente educativo (Quilodirán, 2011). Un mayor nivel educativo da a la mujer opciones diferentes al matrimonio temprano, como obtener mejores empleos, y genera percepciones más amplias que pueden llevar a cuestionar las instituciones como la Iglesia y el matrimonio (Quilodirán, 2011). Bajo estas condiciones, el surgimiento de uniones libres modernas se evidenciaría en el incremento de este tipo de unión entre las mujeres más educadas, mientras que la expansión de uniones libres tradicionales estaría asociada más al incremento de uniones libres entre las menos educadas.

8. Sin embargo, es necesario aclarar que los datos sugieren una baja tasa de legalización de la unión ya que el aumento en el porcentaje de viudas y separadas compensa los porcentajes de solteras y de cohabitantes que se casaron.

**GRÁFICO 6.**  
**DISTRIBUCIÓN POR ESTADO CONYUGAL Y POR GRUPO DE EDAD SEGÚN COHORTE DE NACIMIENTO**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.



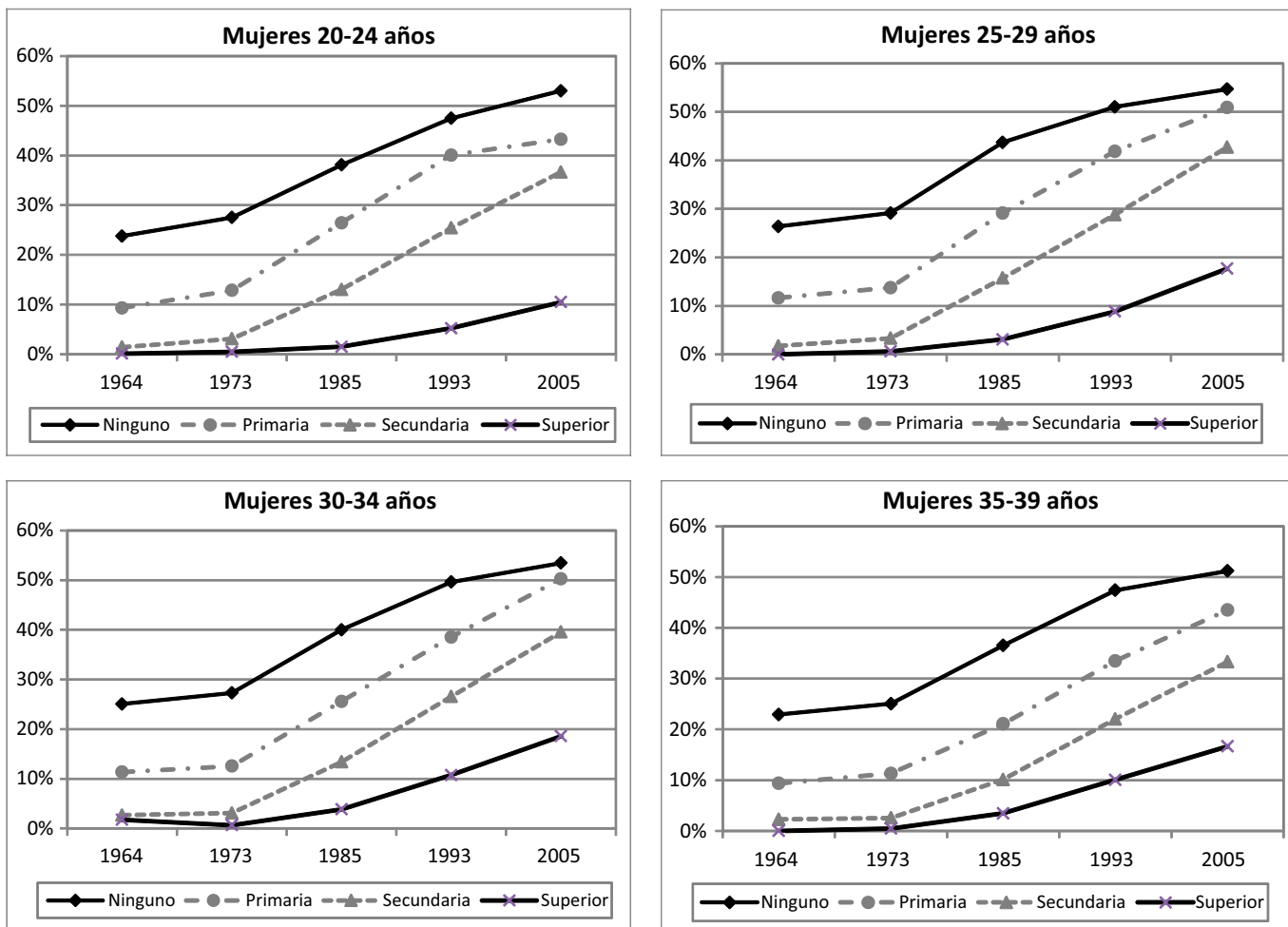
El Gráfico 7 muestra el porcentaje de mujeres en unión libre por grupo de edad y nivel educativo<sup>9</sup> según los censos de población<sup>10</sup>. Como era de esperarse, la prevalencia de las uniones libres es mucho mayor a menor nivel educativo, característico de las uniones libres tradicionales.

Sin embargo, aunque se observa un aumento de las uniones libres en todos los grupos educativos, el ritmo de crecimiento de las uniones libres es mayor, a mayor nivel educativo. En el caso de las menos educadas, aunque hay aumentos también importantes en las uniones libres, el ritmo de crecimiento no se acerca al observado entre las más educadas.<sup>11</sup> Así, en la década de los años sesenta y

setenta, entre las más educadas no existía la unión libre, prácticamente en ningún grupo de edad, mientras que en el 2005 se observan valores importantes: casi un 20 % de las mujeres de 25 a 29 años con educación superior estaba en unión libre.

- 9. Estandarizar por la estructura por edad de las uniones libres daría estimaciones más precisas, pero, dados los objetivos del estudio, se considera que, aun sin estandarizar, es posible identificar patrones de comportamiento.
- 10. Se usan los censos de población dado que el tamaño muestral de las ENDS no permite estos niveles de desagregación (cruce de edad, estado conyugal y nivel educativo).
- 11. Aunque en valores absolutos el aumento es mayor en los niveles educativos bajos, el crecimiento en términos porcentuales es mucho mayor en el nivel superior de educación. Esto en razón de que los grupos menos educados empiezan en niveles de uniones libres muchos mayores. Lo que aquí nos interesa es el crecimiento.

**GRÁFICO 7.**  
**PORCENTAJE DE MUJERES EN UNIÓN LIBRE SEGÚN GRUPO DE EDAD Y NIVEL EDUCATIVO. 1964 - 2005**



Fuente: Cálculos propios. Censos de población de 1964, 1973, 1985, 1993, 2005.



Si limitamos las mujeres solo a las casadas/unidas, el cambio es mucho más evidente: entre las mujeres de 25 a 29 años casadas/unidas y con educación superior, el porcentaje en unión libre era nulo en 1964 y 1973, mientras que en el 2005, el porcentaje es del 43%. Es claro que los mayores aumentos en las uniones libres se han dado entre las más educadas. Sin embargo, los niveles de uniones libres que se alcanzan en el 2005 entre las más educadas no alcanzan los niveles que las menos educadas tenían en 1964. A pesar de esto, la evidencia sugiere que los cambios en la formación de uniones se alejan cada vez más de la institución del matrimonio y se orientan hacia una unión libre moderna.

### ¿Una mayor inestabilidad de las uniones?

Como lo evidencian el Gráfico 2 y el Gráfico 5 anteriores, el porcentaje de mujeres separadas/divorciadas ha aumentado significativamente en los últimos veinte años, en todos los grupos de edad y entre cohortes. Por ejemplo, entre 1990 y 2010, la proporción de separadas/divorciadas aumenta 65 % entre las mujeres de 25 a 29 años y 46 % entre las de 35 a 39 años (Gráfico 2). Si nos limitamos solo a las mujeres alguna vez unidas, en los últimos veinte años, el porcentaje de separaciones/divorcios aumenta de 12 % a 19 % entre las de 25 a 29 años y de 14 % a 21 % entre las de 35 a 39 años.<sup>12</sup> Por el contrario, la viudez como causa de disolución de uniones es cada vez menos importante, debido también a los descensos en mortalidad. Estos resultados evidencian

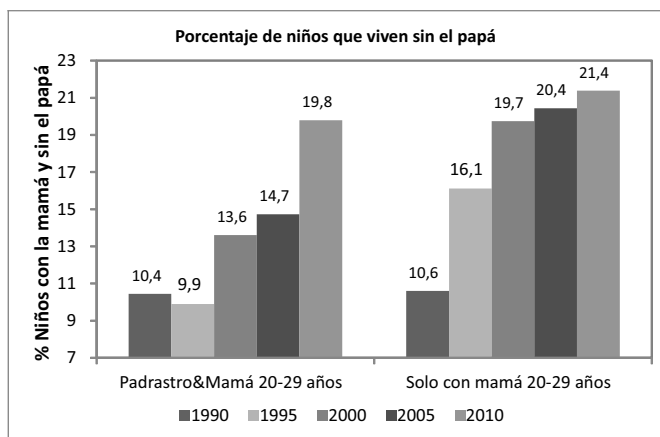
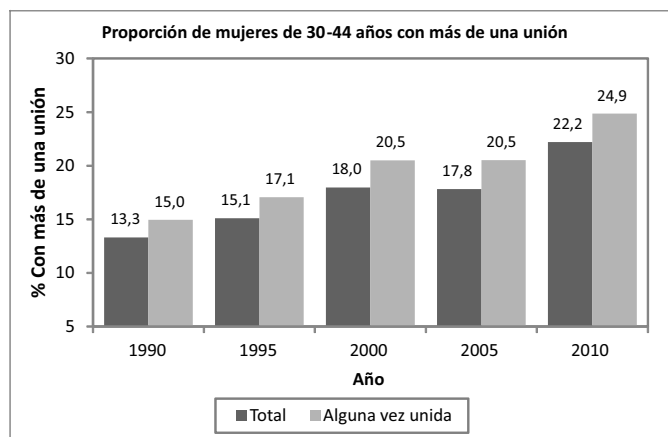
una creciente inestabilidad de las uniones y que cada vez prevalece más el carácter voluntario en la disolución de las uniones, característica de la STD.

Simultáneo a la creciente importancia de la disolución de las uniones, también se da un aumento importante en los rematrimonios (incluyendo uniones consensuales).<sup>13</sup> El porcentaje de mujeres con más de un matrimonio entre las alguna vez unidas de 30 a 44 años, pasa de 15 % en 1990 a 25 % en 2010, mientras que el porcentaje de hijos de mujeres de 20 a 29 años que viven con padrastro y la mamá, prácticamente se duplica entre 1990 y 2010, al pasar de 10 % a casi 20 % (ver Gráfico 8).

En resumen, en cuanto a los cambios en la formación y disolución de las uniones, a pesar de la limitación de los datos, podemos decir que: a) se está dando una creciente informalidad en las uniones conyugales, es decir, la formación de uniones se alejan cada vez más de la institución del matrimonio y se orientan hacia una unión libre moderna; b) hay una creciente inestabilidad de las uniones, y mayores rematrimonios, pero, c) no se han dado cambios importantes en la edad de conformación de primeras uniones. Los dos primeros son cambios característicos de la STD, mientras que la estabilidad en el inicio de uniones conyugales no.

12. Este es un indicador burdo porque involucra rematrimonios, pero permite dimensionar la magnitud y tendencia de las disoluciones voluntarias.  
13. Debido a que los datos no permiten diferenciar el tipo de unión anterior, no es posible mirar transiciones entre matrimonios y uniones consensuales.

**GRÁFICO 8.**  
**INDICADORES DE REMATRIMONIO. 1990 - 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.



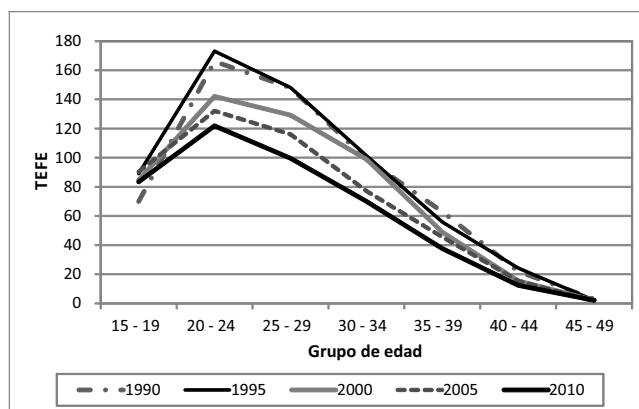
### 3.1.2. Cambios en el nivel y patrón de fecundidad

Una de las características de la STD es una tasa sostenida de crecimiento poblacional por debajo del nivel de reemplazo y la postergación de la maternidad, a la cual se asocia un envejecimiento en el patrón de fecundidad. El grado de postergación de la maternidad se analiza a través de la proporción de mujeres sin hijos de 25 a 29 y de 30 a 34 años. El Gráfico 9 muestra que a partir del año 2000 se dan aumentos importantes y sostenidos en la proporción de mujeres de 25 a 29 años sin hijos y en la proporción de parejas sin hijos, tanto en hogares nucleares, como en hogares extensos. Por el contrario, la proporción de mujeres de 30 a 34 años sin hijos no ha cambiado de manera importante aunque sí muestra una tendencia al alza.

Por otra parte, con excepción de la tasa del grupo de edad de 15 a 19 años, las tasas específicas de fecundidad por edad muestran descensos importantes y sistemáticos a lo largo del tiempo, como consecuencia de un mayor control de la fecundidad (Gráfico 10). La forma del patrón por edad típicamente se asocia a una fecundidad regulada por el control natal eficiente, reflejo de la "revolución de la anticoncepción" (Flórez, 2000). Sin embargo, no se observa una postergación de la maternidad: se mantiene la contribución de los grupos de edad a la Tasa Total de Fecundidad (TTF). Alrededor del 64 % de la fecundidad por encima de los 20 años se forma antes de los 30 años, y esto

se mantiene en el tiempo. Esto es evidente en el índice de postergación de la maternidad, construido como la relación entre la suma de las tasas específicas de fecundidad de 30 y más años a la tasa específica del grupo de 20 a 29 años<sup>14</sup>: el índice prácticamente no cambia a lo largo del tiempo.

**GRÁFICO 10.**  
**PATRÓN DE FECUNDIDAD POR EDAD. 1990-2010**

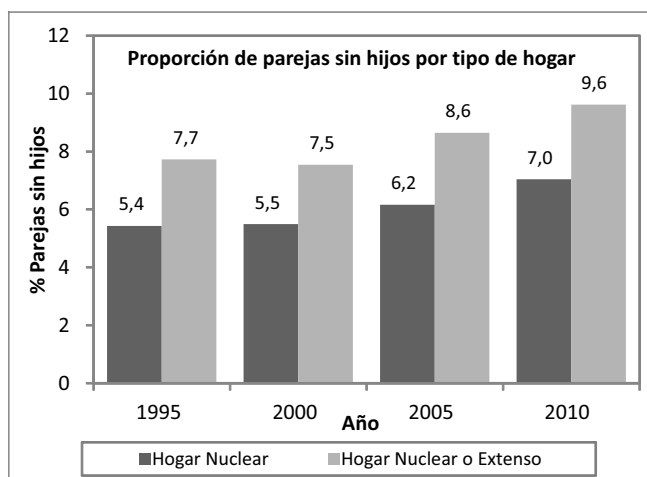
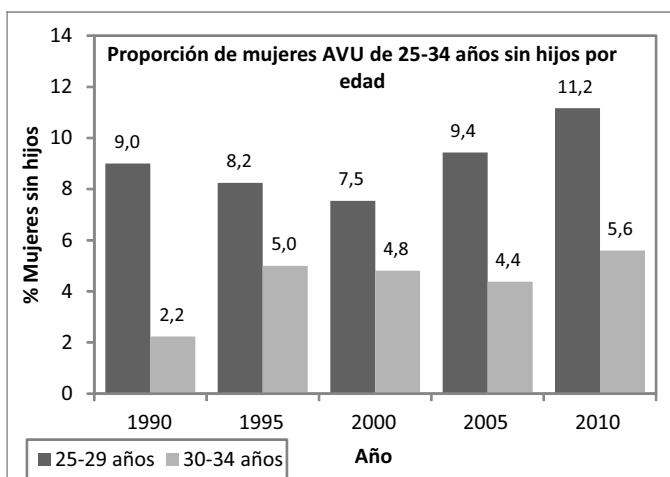


Año	1990	1995	2000	2005	2010
TEF30+/TEF20-29	0,596	0,572	0,609	0,562	0,551
TTF	2,9	3,0	2,6	2,4	2,1

Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.

14. Este índice es propuesto por Lesthaeghe (2010). Para su construcción, Lesthaeghe excluye el grupo de edad de 15 a 19 años debido a que "la fecundidad adolescente constituye un hecho completamente diferente y es una variable con otra connotación sociológica" (p. 10). (Traducción propia).

**GRÁFICO 9.**  
**PROPORCIÓN DE MUJERES AVU DE 25 A 34 AÑOS SIN HIJOS POR GRUPO DE EDAD. 1990 - 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.



Sin embargo, la historia es muy diferente si se tiene en cuenta el nivel educativo. Como lo indica la Tabla 6, en el 2010 se observa una postergación de la maternidad entre las mujeres más educadas frente a las menos educadas. Son las mujeres con educación superior las que más postergan la maternidad: el 55 % de la fecundidad entre los 20 y los 49 años se forma antes de los 30 años entre las más educadas, mientras que tal porcentaje es de 70 % entre las mujeres con primaria o menos y de 68 % entre aquellas con educación secundaria.

**TABLA 6.**  
**ÍNDICE DE POSPONER MATERNIDAD POR NIVEL EDUCATIVO.**  
**2010**

Nivel educativo	TEF30+/TEF20-29	TTF
Primaria o menos	0,438	3,3
Secundaria	0,461	2,3
Superior	0,821	1,4
<b>Total</b>	<b>0,551</b>	<b>2,1</b>

Fuente: Cálculos propios. ENDS 2010.

Finalmente, la Tasa Total de Fecundidad, que ha venido disminuyendo en el tiempo, alcanza 2,1 hijos por mujer en el 2010, nivel próximo al de reemplazo (alrededor de 2 hijos por mujer). A nivel nacional, no se observan aún niveles por debajo del de reemplazo. Sin embargo, la TTF es 1,4 entre las mujeres con educación superior, nivel por debajo del de reemplazo.

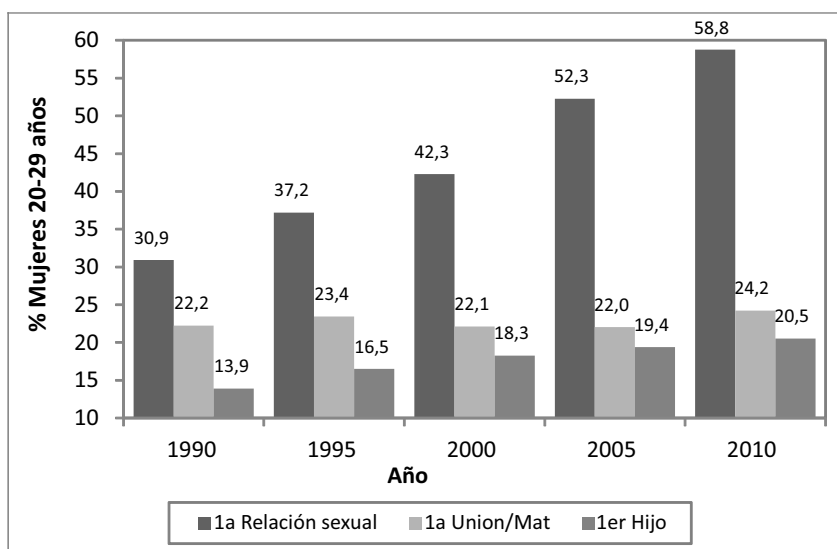
En resumen, en cuanto a los cambios en fecundidad, podemos decir que a nivel nacional agregado, aún no se alcanzan niveles en la TTF por debajo del nivel de reemplazo ni se observa una postergación de la maternidad. Sin embargo, esta característica de la STD está presente entre las mujeres de mayor nivel educativo.

### 3.1.3. El tipo de unión, la reproducción y crianza de los hijos/as

Otras de las características básicas de la STD son la ruptura entre sexualidad, matrimonio y procreación, y la pérdida de importancia del matrimonio como institución para la crianza de los hijos/as. El Gráfico 11 compara el porcentaje de mujeres de 20 a 29 años que ha iniciado relaciones sexuales, tenido su primer matrimonio/unión libre, y el nacimiento de su primer hijo antes de los 18 años. Claramente, se ha dado un aumento significativo y sostenido en el porcentaje de mujeres que ha iniciado relaciones sexuales, mientras que se ha mantenido constante el porcentaje que ha iniciado una unión estable (ya sea matrimonio legal o unión libre), y se ha dado un leve aumento en el porcentaje que ha tenido su primer hijo/a antes de los 18 años.

La creciente diferencia entre el inicio de relaciones sexuales y el inicio de una unión estable evidencia la

**GRÁFICO 11.**  
**PROPORCIÓN DE MUJERES DE 20 A 29 AÑOS QUE HAN INICIADO ACTIVIDAD SEXUAL Y REPRODUCTIVA ANTES DE LOS 18 AÑOS. 1990 - 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990, 1995, 2000, 2005, 2010.

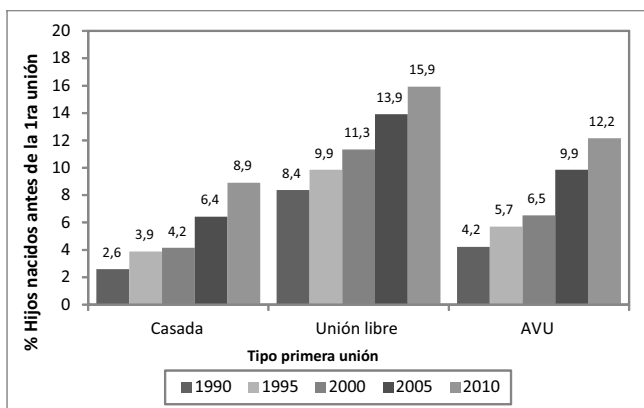


ruptura entre sexualidad y matrimonio. Es evidente también la ruptura entre sexualidad y procreación. Es decir, cada vez más, el inicio de relaciones sexuales deja de estar ligado al matrimonio o al nacimiento de los hijos.

Debido a que las ENDS no proporcionan información sobre la historia de uniones, no es posible relacionar el nacimiento y crianza de los hijos con los cambios en el tipo de unión, es decir, no es posible saber si una unión libre se mantiene o se convierte en matrimonio legal con el nacimiento de los hijos. Dados los indicadores de la STD, lo ideal sería poder identificar si al nacimiento del hijo/a, la mujer estaba soltera o en cohabitación o en matrimonio. Sin embargo, la información de las ENDS no permite esta diferenciación. Se dispone de la fecha de nacimiento de los hijos/as y de la fecha de la primera unión, pero el tipo de esa primera unión solo se conoce para aquellas mujeres con una sola unión, y tampoco se dispone del número de uniones para aquellas con más de una unión.

La información disponible da evidencia de un porcentaje creciente de niños/as que nacen antes de constituirse la primera unión, ya sea matrimonio o unión libre. Es decir, hay un aumento en el porcentaje de niños/as que nacen de mujeres nunca unidas, aunque estas más tarde conformen una unión. El Gráfico 12 muestra que el porcentaje de hijos/as nacidos antes de conformarse la unión es mayor entre las mujeres en unión libre que entre las casadas, con una unión, aunque en ambos casos este porcentaje ha aumentado de manera significativa. Igualmente, este porcentaje también aumenta cuando se

**GRÁFICO 12.**  
**PORCENTAJE DE HIJOS NACIDOS ANTES DE LA PRIMERA UNIÓN SEGÚN TIPO DE UNIÓN. MUJERES CON 1 UNIÓN. 1990 - 2010**

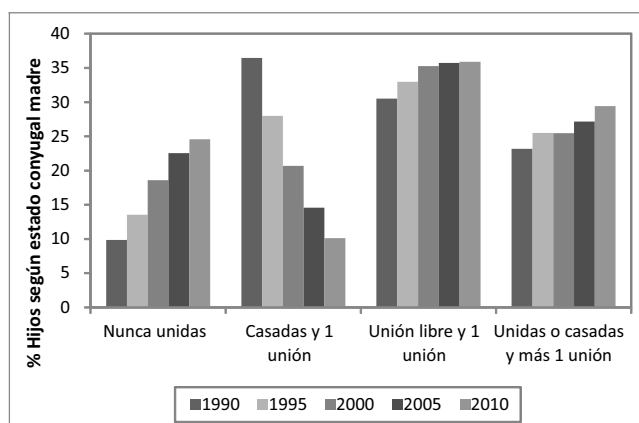


Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990 - 1995 - 2000 - 2005 - 2010

incluye a las mujeres con más de una unión (alguna vez unidas, AVU). Esto implica que, paralelo al descenso en fecundidad, cada vez se tiene un mayor porcentaje de niños/as que nacen antes de la conformación de uniones.

Por otra parte, la evidencia también indica que el matrimonio ha perdido importancia como institución para la crianza de los hijos/as. Así, el Gráfico 13 muestra que, entre las mujeres de 15 a 29 años, cada vez es menor el porcentaje de niños/as que nacen dentro de matrimonios, mientras que es mayor el porcentaje que nace fuera de cualquier tipo de unión (mujeres nunca unidas). Por el contrario, los hijos nacidos dentro de uniones libres aumenta pero no de manera significativa.

**GRÁFICO 13.**  
**DISTRIBUCIÓN DE HIJOS DE MUJERES DE 15 A 29 AÑOS POR ESTADO CONYUGAL AL NACIMIENTO DEL HIJO/A. 1990-2010**

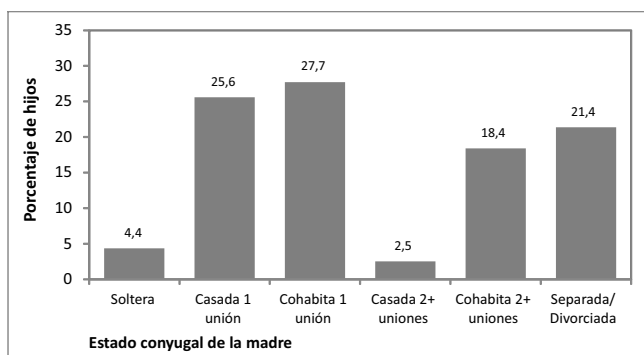


Fuente: Cálculos propios. ENDS - 1990 - 1995 - 2000 - 2005 - 2010

Dada la creciente inestabilidad de las uniones, el tipo de unión de la madre al momento del nacimiento del niño/a no necesariamente es el mismo de la crianza. El Gráfico 14 indica que cerca de una cuarta parte de los hijos (menores de 12 años) de madres de 20 y más años de edad, se están criando dentro de un solo matrimonio de su madre, mientras que cerca del 28 % lo ha hecho dentro de una sola unión consensual de su madre. Por otra parte, cerca de un 20 % tienen madres con más de una unión conyugal. Vale la pena advertir que un 28 % se está criando dentro de la institución del matrimonio, mientras que un 46 % lo está haciendo bajo el contexto de una unión libre. Así, la unión consensual ha pasado a convertirse en el principal contexto dentro del cual se están criando los niños/as. Esta es una de las características de la STD.



**GRÁFICO 14.**  
**DISTRIBUCIÓN DE HIJOS DE MADRES DE 20 Y MÁS AÑOS**  
**SEGÚN ESTADO CONYUGAL ACTUAL DE LA MADRE. 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS 2010.

En resumen, en cuanto a la reproducción y crianza de los hijos/as, la evidencia confirma la característica de la STD en cuanto a una ruptura entre sexualidad, matrimonio y procreación, y la pérdida de importancia del matrimonio como institución para la crianza de los hijos/as.

### 3.1.4. Cambios en la estructura familiar

La STD se caracteriza también por el surgimiento de diferentes alternativas legítimas de arreglos de organización familiar, diferentes al matrimonio clásico, como los hogares unipersonales y la formación de hogares del mismo sexo.

Aunque la familia "tradicional" biparental sigue siendo la forma dominante de organización de los hogares colombianos urbanos (57 % en 2008), la importancia creciente de

los hogares unipersonales y de los monoparentales refleja una tendencia hacia un debilitamiento de la familia "tradicional" biparental como forma preferida de organización social. El hogar no familiar cobra importancia de manera significativa, a costa del hogar biparental (Tabla 7). De igual manera, el hogar unipersonal pasa a constituir una forma relevante de organización en la estructura de los hogares: su importancia aumenta más de cuatro veces entre 1978 y 2008.

En resumen, al menos en las principales ciudades, se observa el surgimiento de formas alternativas de organización familiar, especialmente hogares unipersonales, mientras que la familia "tradicional" pierde importancia.

### 3.1.5. Variaciones espaciales en los indicadores básicos de la Segunda Transición Demográfica

Estudios sobre la PTD en Colombia (Flórez, 1990; Flórez, 2000) evidencian que el proceso de la misma no se dio de forma homogénea en el país sino que inició primero en los grupos de población más educados y en las regiones más desarrolladas, para luego difundirse al resto de grupos y regiones. Las secciones anteriores evidencian que el país, a nivel agregado, comparte algunas de las características de la STD, siendo más sólidas en los grupos de mujeres más educadas, sugiriendo que se está en las etapas iniciales de la STD. En esta sección nos enfocamos en la dimensión regional de la STD, para evaluar si se sigue el mismo patrón geográfico de la PTD.

**TABLA 7.**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES POR TIPO. SIETE PRINCIPALES CIUDADES 1978-2003**

Tipo de hogar		1978	1983	1988	1993	1998	2003	2008
No. familiar	Unipersonal	2,7	3,5	3,7	3,9	4,6	7,7	11,7
	Múltiple	5,8	5,3	6,3	5,0	5,1	6,2	6,8
Familiar	Nuclear biparental	52,9	53,7	53,5	52,3	53,3	45,9	42,3
	Nuclear monoparental	8,4	9,1	11,01	11,5	11,0	12,9	14,1
	Amplio biparental	22,3	20,6	17,32	17,8	16,7	15,6	14,6
	Amplio monoparental	7,9	7,8	8,25	9,5	9,4	11,7	10,6
	<b>Total</b>	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Total	No familiar	8,5	8,8	10,0	9,0	9,7	13,9	18,4
	Familiar biparental	75,2	74,3	70,8	70,1	69,9	61,5	56,9
	Familiar monoparental	16,3	16,9	19,3	20,9	20,3	24,6	24,6

Fuente: Flórez, 2004; Para 2008: Cálculos propios con base en la Encuesta Nacional de Hogares, DANE.



El análisis se realiza para trece subregiones, excluyendo el litoral Pacífico por problemas de tamaño de la muestra.

En primer lugar, se analizan los cambios entre 1995 y 2010 en los principales indicadores por subregión. La primera característica básica de la STD es una tasa de crecimiento sostenida por debajo del nivel de reemplazo. La Tabla 8 indica niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo de manera sostenida en casi la mitad de las regiones del país, y una tendencia hacia esta situación en gran parte de las demás regiones. Algunas regiones, como Cali y Medellín, alcanzaron el nivel de fecundidad de reemplazo hace más de una década, y sin embargo su fecundidad continúa descendiendo. Por el contrario, otras regiones como la Guajira, Atlántico y Bolívar, de la costa Atlántica del país, aún presentan, en 2010, niveles medios de fecundidad.

**TABLA 8.**  
**TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGÚN REGIÓN. 1995 - 2010**

Subregión	1995	2000	2005	2010
Guajira	3,8	2,9	3,2	3,2
Atlántico	2,7	2,4	2,3	2,4
Bolívar	3,3	3,0	2,7	2,4
Santander	3,2	2,6	2,4	2,2
Boyacá	3,3	3,0	2,7	2,3
Antioquia	3,4	3,3	3,0	2,4
Medellín	2,3	1,8	1,6	1,4
Caldas	2,5	2,1	1,9	1,6
Tolima	3,3	3,4	2,7	2,5
Cauca	3,6	3,3	2,3	2,0
Valle	2,5	2,0	1,9	1,8
Cali	2,2	1,8	2,1	1,5
Bogotá	2,5	2,4	2,2	1,9
<b>Total</b>	<b>3,0</b>	<b>2,6</b>	<b>2,4</b>	<b>2,1</b>

Fuente: Cálculos propios. ENDS-95, ENDS-2000, ENDS-2005, ENDS-2010

A partir de los indicadores observados en 1995, 2000, 2005 y 2010, se estimó la siguiente ecuación por subregión, para cada indicador de la STD:

$$Y = \alpha + \beta X + \varepsilon$$

Donde Y es cada una de las variables características de las STD, y X es el año de la encuesta (2000, 2005, 2010) menos 1995. Por lo tanto, el coeficiente  $\beta$  estima el crecimiento anual para el indicador Y entre 1995 y el año de la encuesta X.

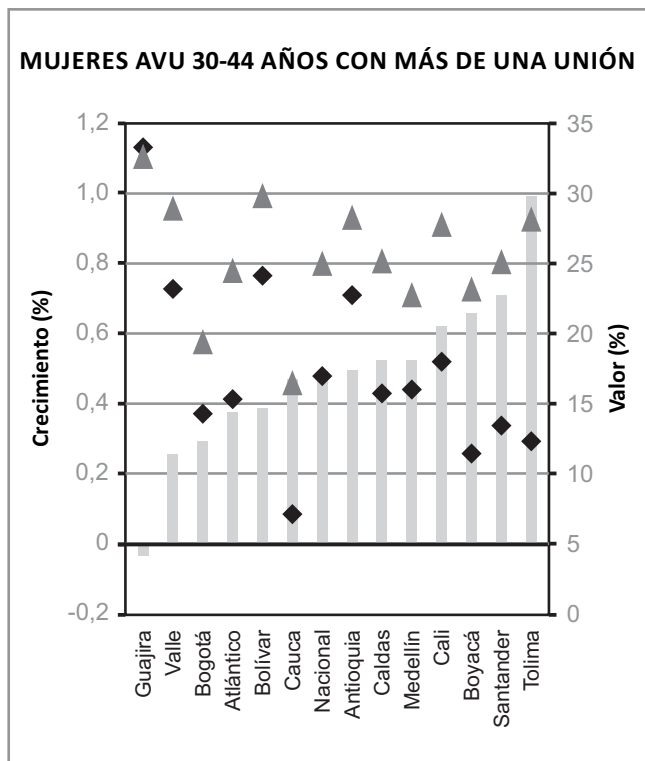
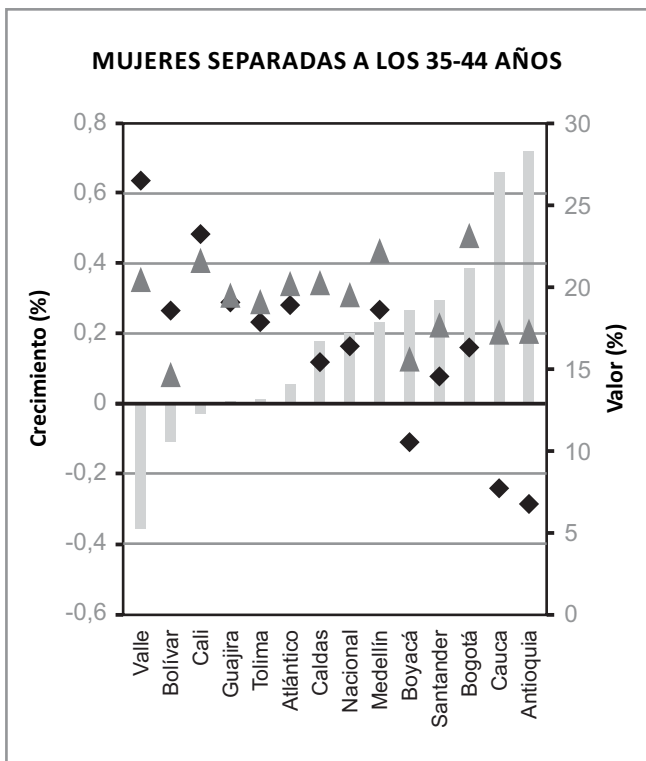
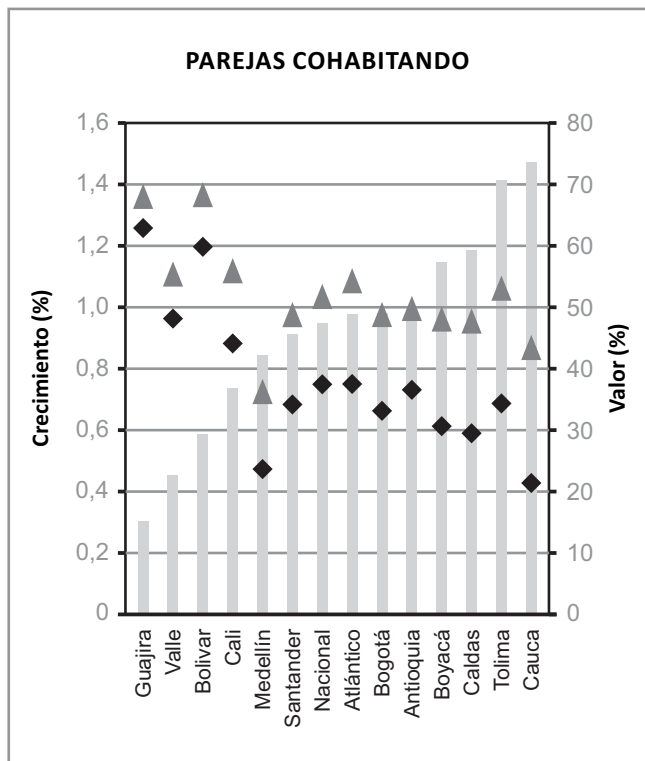
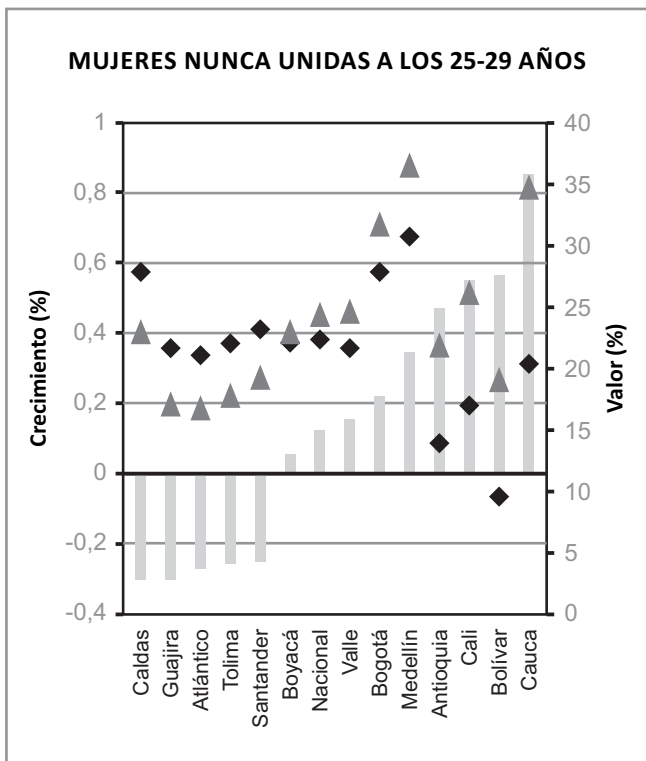
El Gráfico 15 muestra, para cada indicador, el coeficiente estimado del crecimiento y los valores observados en 1995 y 2010. Los primeros cuatro indicadores (mujeres nunca unidas de los 25 a los 29 años; parejas cohabitando; mujeres de 35 a 44 años separadas; y mujeres alguna vez unidas de 30 a 44 años con más de una unión) hacen referencia a los cambios en la formación y disolución de uniones. Los siguientes dos indicadores (mujeres de 25 a 29 años una vez unidas sin hijos y el índice de posponer maternidad) se refieren al patrón de fecundidad. Los siguientes cuatro indicadores (porcentaje de mujeres de 20 a 29 años que ha iniciado relaciones sexuales antes de los 18 años menos el porcentaje que se ha unido antes de los 18 años; porcentaje de mujeres de 20 a 29 años que ha iniciado relaciones sexuales antes de los 18 años menos el porcentaje que tuvo su primer hijo antes de los 18 años; mujeres alguna vez unidas con hijos nacidos antes de la primera unión; y madres de 25 a 29 años casadas con una unión al nacimiento del hijo) abarcan las condiciones del tipo de unión y reproducción y crianza de los hijos. Finalmente, los últimos dos indicadores se refieren a cambios en la estructura familiar (hogares unipersonales) y el nivel de fecundidad (TTF).

En general, con excepción del indicador de posponer maternidad, los demás indicadores se comportan, en la mayoría de las regiones, de acuerdo a lo esperado según las características de la STD. En los indicadores sobre formación de uniones se observa un aumento en la proporción de nunca unidas y de parejas cohabitando, mientras que en los indicadores de disolución de uniones se evidencia un aumento en las separaciones y en los rematrimonios. Solo unas pocas regiones, especialmente de la costa Atlántica, muestran un descenso en el porcentaje de mujeres nunca unidas. Los indicadores de mayor cambio son el de parejas cohabitando y el de rematrimonios, en los cuales se observa también una menor heterogeneidad (menor varianza) en 2010 que en 1995. De los indicadores del patrón de fecundidad, con excepción del indicador de posponer maternidad, los demás muestran los cambios esperados: en todas las regiones se evidencia un descenso en la Tasa Total de Fecundidad y un aumento en el porcentaje de mujeres alguna vez unidas de 25 a 29 años sin hijos/as, en la mayoría de las regiones, mientras que el indicador de posponer maternidad muestra una leve tendencia al alza en solo seis de las trece regiones.

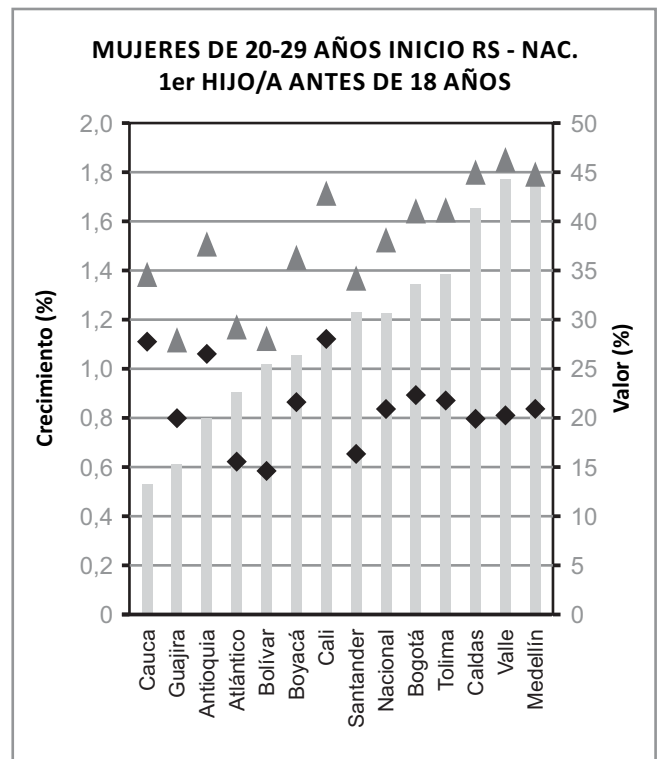
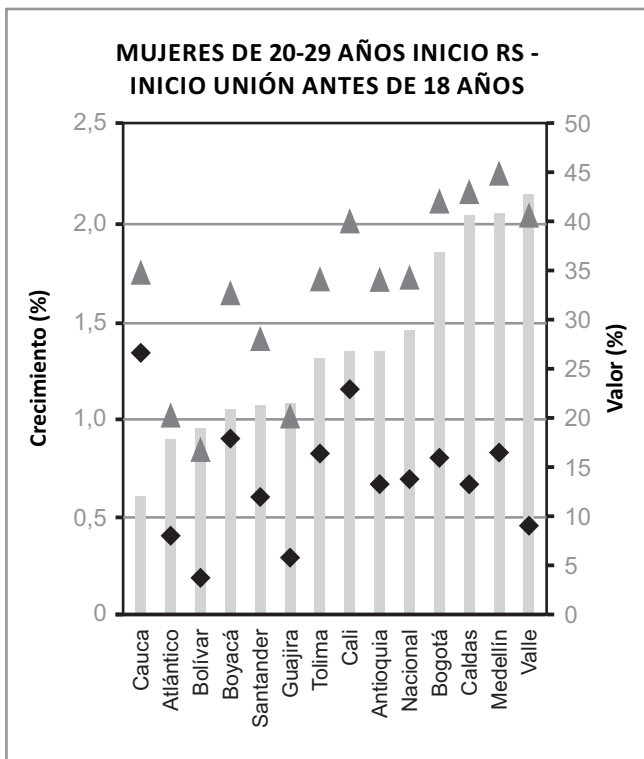
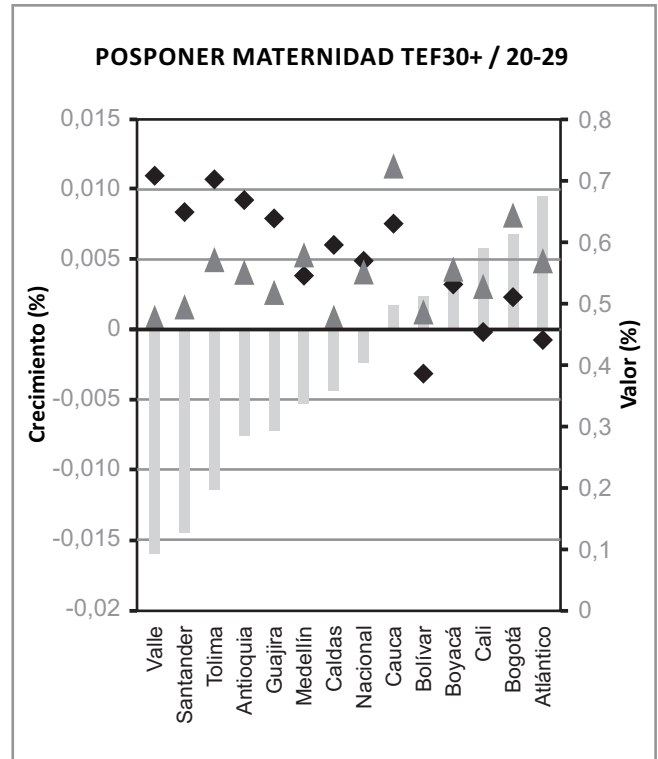
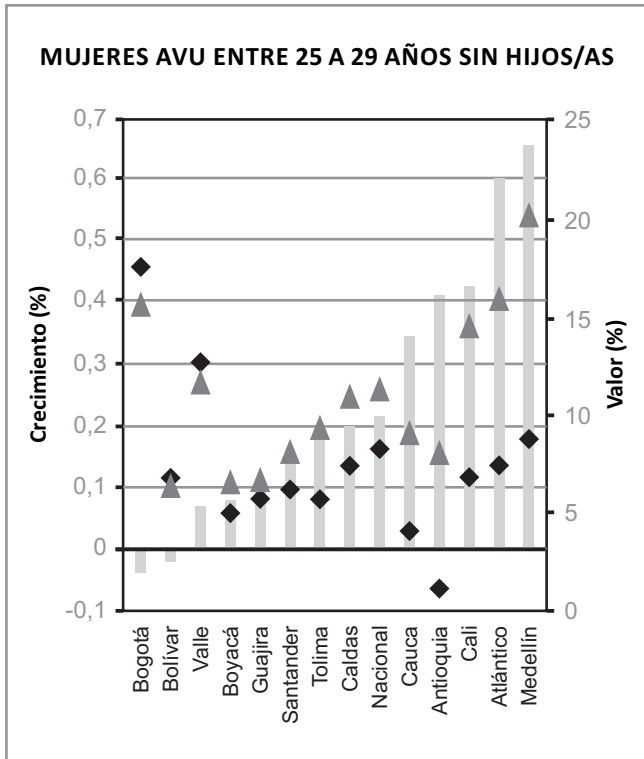




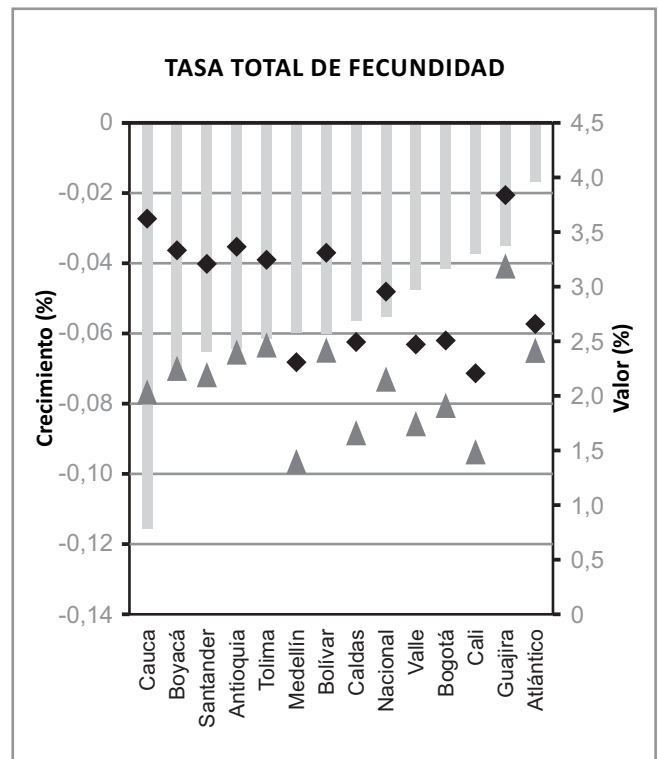
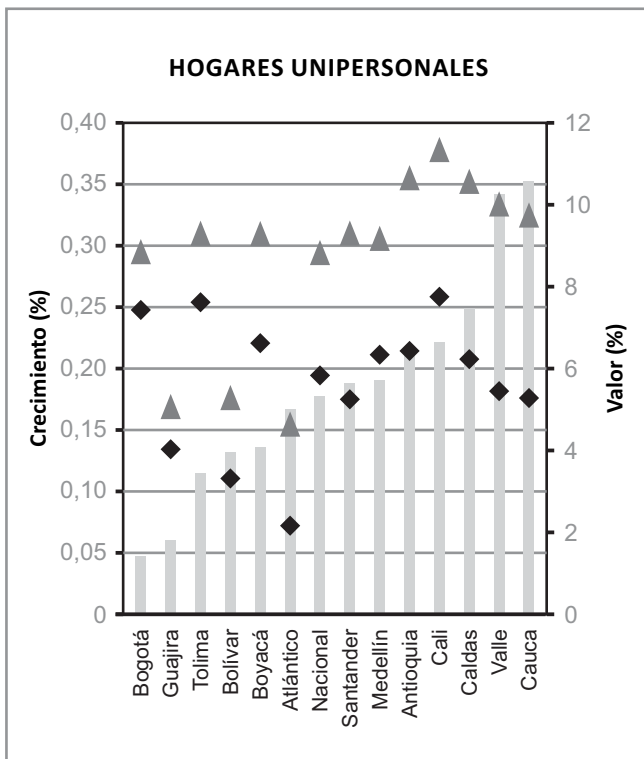
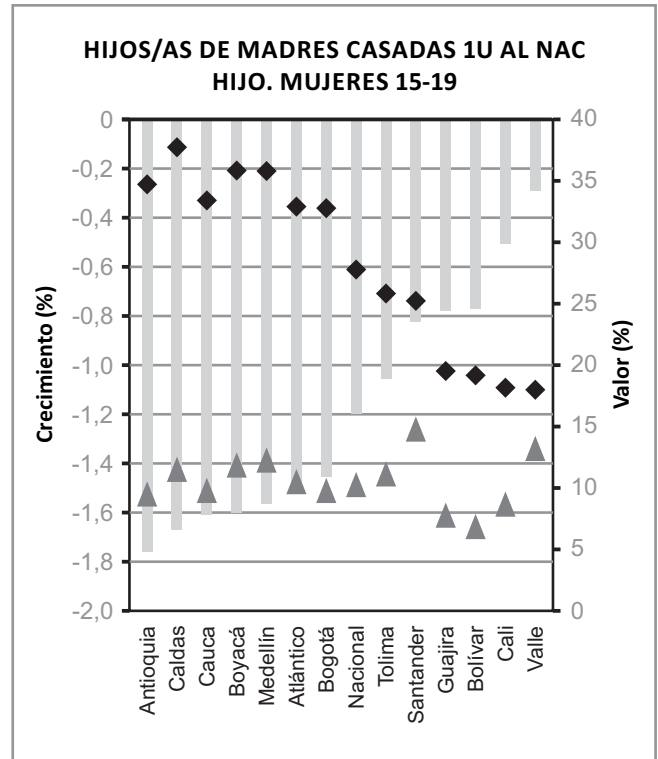
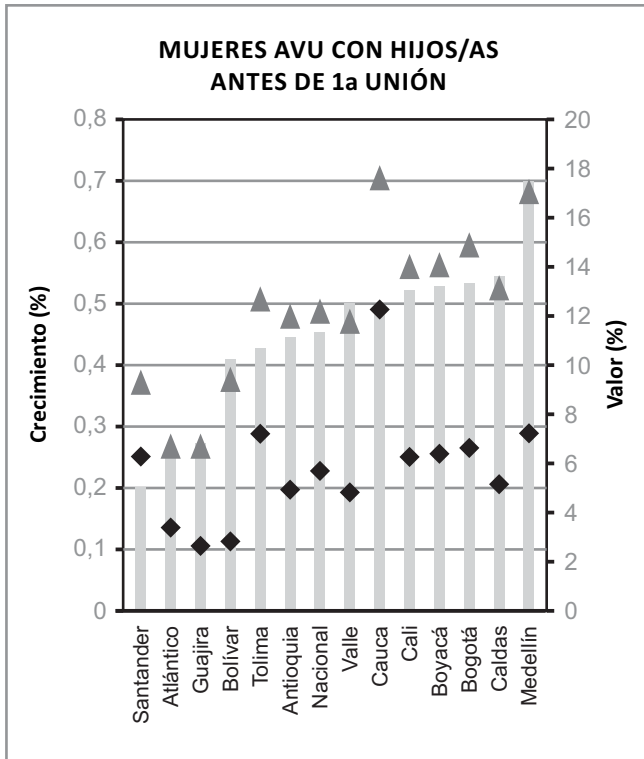
**GRÁFICO 15.**  
**CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO ENTRE 1995 Y 2010 DE INDICADORES SELECCIONADOS POR SUBREGIÓN**



■ Coeficiente ◆ Valor en 1995 ▲ Valor en 2010



■ Coeficiente ◆ Valor en 1995 ▲ Valor en 2010



■ Coeficiente ◆ Valor en 1995 ▲ Valor en 2010



El comportamiento del grupo de indicadores sobre reproducción y crianza de los hijos es muy consistente: en todas las regiones aumenta de manera importante la diferencia entre el inicio de relaciones sexuales y el inicio de uniones o el nacimiento del primer hijo. Esto evidencia la ruptura, en todas las regiones, entre sexualidad y matrimonio, y entre sexualidad y procreación. Por otra parte, en todas las regiones aumenta el porcentaje de mujeres alguna vez unidas con hijo/a antes de la conformación de la unión, mientras que disminuye significativamente el porcentaje de aquellas casadas al momento del nacimiento del primer hijo/a. Este último indicador se vuelve muy similar entre regiones, a niveles bajos, mientras los otros, aunque aumentan en todas las regiones, presentan una mayor heterogeneidad en 2010 que en 1995. Estos resultados, en su conjunto, sugieren, para todas las regiones, un avance hacia la ruptura entre matrimonio y procreación, y el debilitamiento del matrimonio como institución para la crianza de los hijos/as.

El porcentaje de hogares unipersonales aumenta en todas las regiones, indicando cambios en la estructura de los hogares hacia organizaciones diferentes a la familia tradicional. En 2010, la heterogeneidad en este indicador es mayor que en 1995.

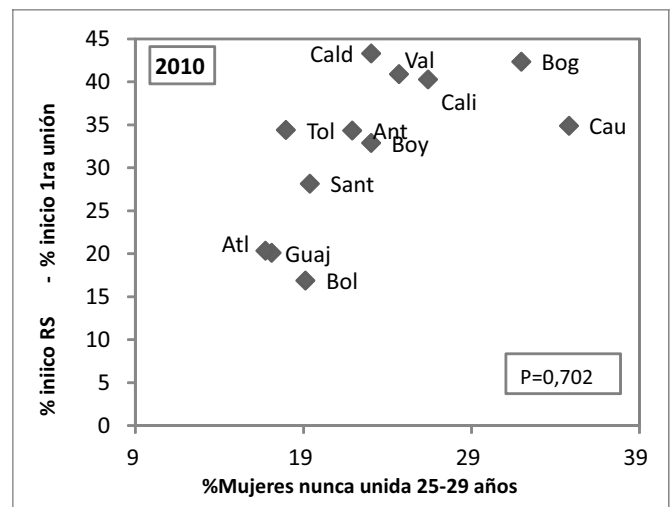
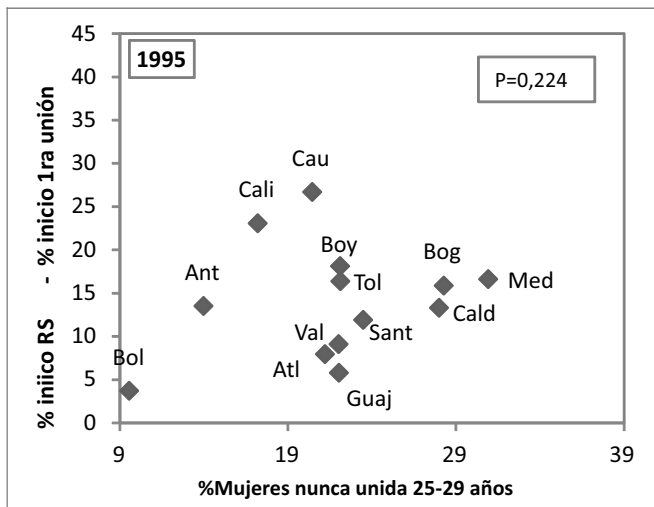
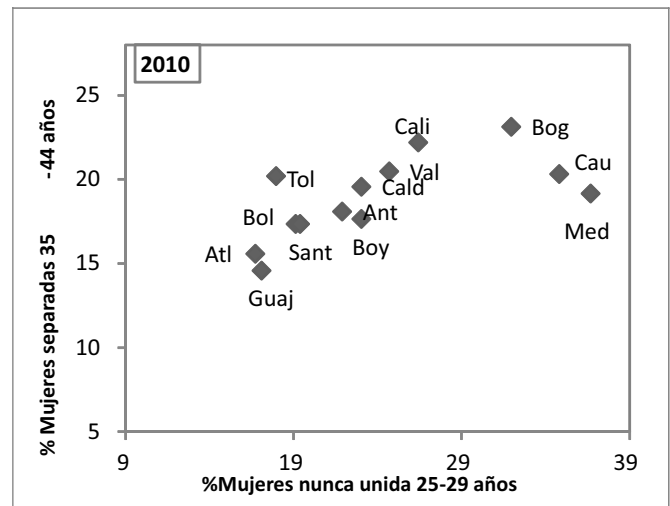
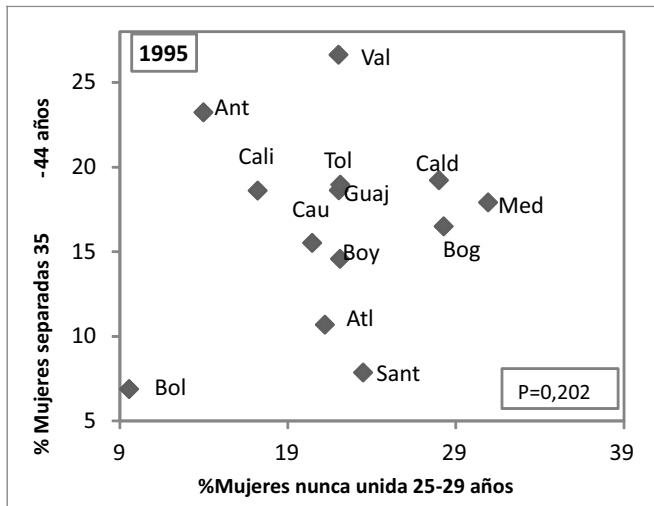
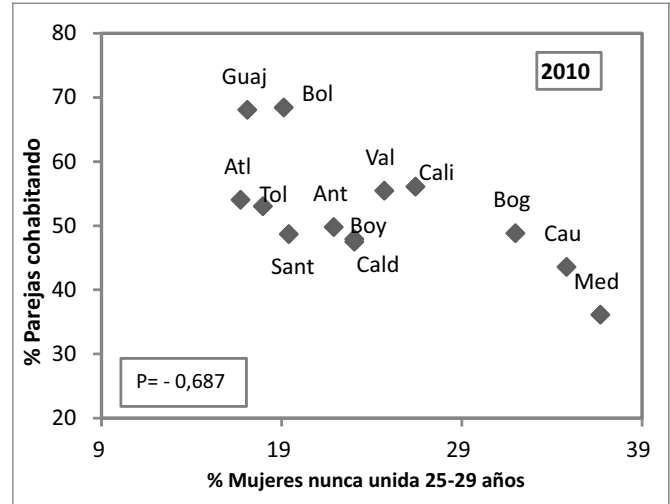
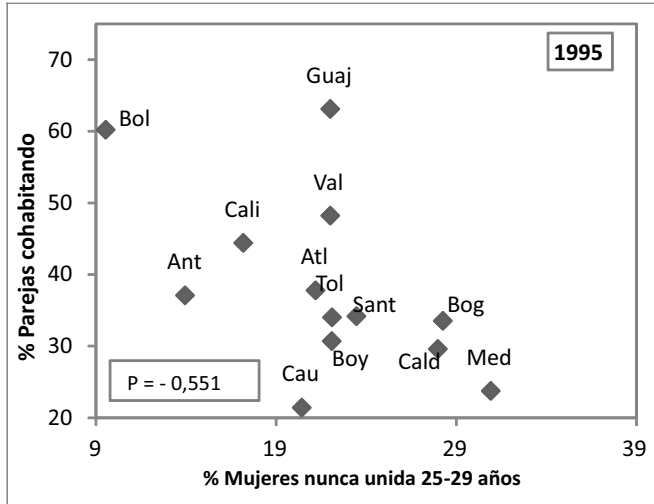
La diversidad de las regiones en los diferentes indicadores, evidente en el Gráfico 16, implica que las regiones se encuentran en diferentes estadios en el proceso hacia la STD. Esto es evidente en el Gráfico 16, el Gráfico 17 y el Gráfico 18, que muestran la localización de las regiones en cuanto a los indicadores de la STD en sus diferentes dimensiones a lo largo del tiempo (1995 y 2010). El Gráfico 16 hace referencia a la formación y disolución de uniones. La nube de puntos de los indicadores de parejas cohabitando y mujeres nunca unidas de los 25 a los 29 años (posponer matrimonio), se desplaza, entre 1995 y

2010, hacia la esquina superior derecha, indicando mayor cohabitación e inicio más tardío de uniones características de la STD. La relación negativa observada en ambos años, con mayor correlación en 2010, indica mayor cohabitación (en detrimento del matrimonio) en regiones donde las uniones inician más temprano. Esto es típico de la región costera Atlántica. Por el contrario, en las regiones más desarrolladas, como Bogotá y Medellín, las uniones inician más tarde y se tiene menor prevalencia de la cohabitación. La relación positiva entre los indicadores de mujeres nunca unidas y aquellas separadas se acentúa entre 1995 y 2010 (mayor coeficiente de correlación), indicando que en las regiones donde se ha dado retraso en la primera unión, ha estado acompañado de una mayor inestabilidad en las uniones, propio de la STD. Las regiones más avanzadas en estos indicadores son las más desarrolladas (Bogotá y Medellín), mientras que las más atrasadas son las de la costa Atlántica (Atlántico, Guajira y Bolívar). La ruptura entre sexualidad y matrimonio, acompañada de una postergación del matrimonio, típicas de la STD, es evidente en la nube de puntos que relacionan mujeres nunca unidas con la diferencia entre el porcentaje que inicia relaciones sexuales y el porcentaje que se une por primera vez antes de los 18 años. La relación positiva se acentúa de manera importante entre 1995 y 2010 (el coeficiente de correlación pasa de 0.2 a 0.7). Bogotá y Cauca son las regiones más avanzadas en estos indicadores, mientras que las regiones de la costa Atlántica son las más rezagadas.

El Gráfico 17 muestra la localización de las regiones en indicadores de fecundidad. La relación entre ruptura entre sexualidad-matrimonio y postergación de la primera unión, propia de la STD, es importante y positiva en 2010 ( $P = 0,5$ ), mientras que en 1995 era una relación negativa y con menor coeficiente de correlación ( $P = - 0,3$ ). Las regiones más avanzadas en 2010 son Medellín y Bogotá, mientras que las regiones de la costa Atlántica (Bolívar, Atlántico y Guajira) son las más rezagadas.



**GRÁFICO 16.**  
**LOCALIZACIÓN DE LAS REGIONES SEGÚN INDICADORES DE FORMACIÓN Y DISOLUCIÓN DE UNIONES. 1995-2010**

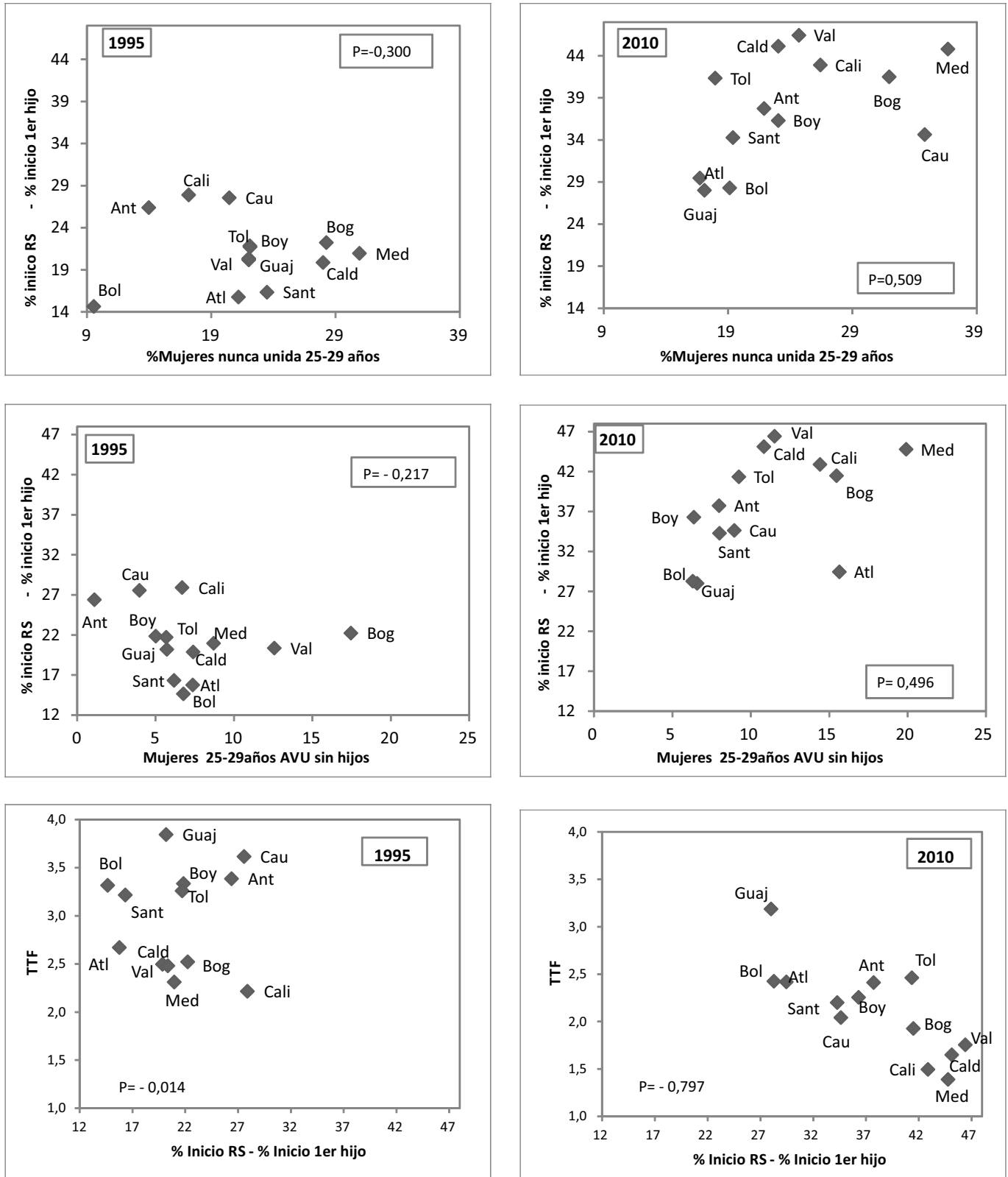


P = Coeficiente de correlación.

Fuente: Cálculos propios, ENDS-1995, ENDS-2010.



**GRÁFICO 17.**  
**LOCALIZACIÓN DE LAS REGIONES SEGÚN INDICADORES DE FECUNDIDAD. 1995-2010**



P = Coeficiente de correlación.

Fuente: Cálculos propios. ENDS-1995, ENDS-2010



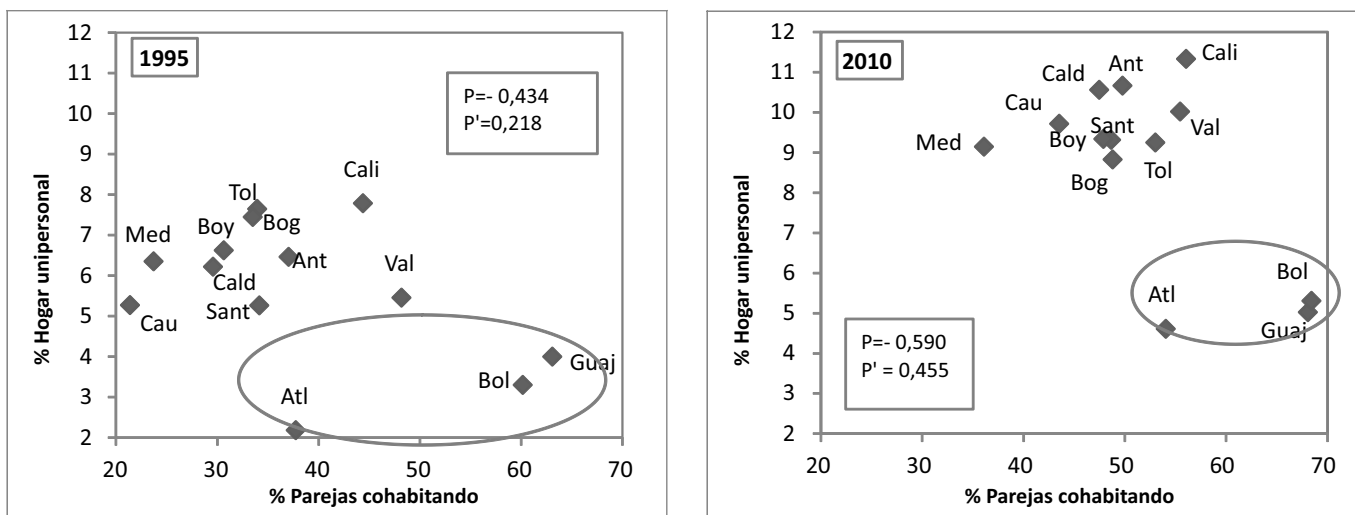
La relación entre los indicadores de ruptura de sexualidad-procreación y postergación de la maternidad (mujeres de 25 a 29 años alguna vez unidas sin hijos) es prácticamente inexistente en 1995 ( $P = -0,2$ ), mientras que en 2010 es positiva y con una correlación importante ( $P = 0,5$ ), indicando una independencia cada vez mayor entre sexualidad y procreación acompañada de postergación de la maternidad (propia de la STD). La región más avanzada en esta relación es Medellín, mientras que las más rezagadas son Bolívar y Guajira, ubicadas sobre la costa Atlántica. Esta situación es evidente también en la relación entre la Tasa Total de Fecundidad (TTF) y la ruptura entre sexualidad y procreación: en 1995 no hay relación entre estos dos indicadores ( $P = -0,01$ ), mientras que en 2010 la correlación es negativa y alta ( $-0,8$ ) indicando un menor tamaño de familia acompañado por una mayor ruptura entre sexualidad y procreación (típico de la STD). Igualmente, en 2010, Medellín es la región más avanzada mientras que la Guajira es la más rezagada.

El Gráfico 18 muestra la localización de las regiones según los indicadores de estructura familiar. Tanto en 1995 como en 2010, se observan dos conjuntos de puntos que evidencian dos patrones diferentes. Uno, conformado por las tres regiones de la costa Atlántica -Atlántico, Bolívar y Guajira- en donde la presencia de hogares unipersonales es casi inexistente mientras que hay una alta prevalencia

de hogares cohabitando. Este comportamiento puede asociarse a factores culturales sobre la familia caribeña, en donde es importante la familia como organización social, pero no así el matrimonio como institución conyugal. La informalidad en las uniones ha sido un fenómeno típico de la costa del Caribe colombiano (Gutiérrez de Pineda, 1976; Ordóñez, 1986; Flórez y Méndez, 1994; DNP, 2002). Otro patrón, conformado por el resto de regiones en donde se observa una relación positiva, más acentuada en 2010, entre hogares unipersonales y parejas cohabitando, dos transformaciones típicas de las familias en la STD. En 2010, Cali es la región más avanzada en este subgrupo, mientras que Medellín es la más rezagada. La tardanza de Medellín podría relacionarse con la cultura antioqueña que da un alto valor a la familia tradicional.

En resumen, el comportamiento de las regiones en las tres dimensiones muestra cambios, entre 1995 y 2010, en los indicadores y sus correlaciones que sugieren que muchas de las regiones están ya en la senda del proceso de la STD, aunque en diferente estadio. La heterogeneidad entre regiones indica que, en 2010, las regiones más desarrolladas (Bogotá y Medellín) son las más avanzadas en el proceso, mientras que las de la costa Atlántica (Guajira, Bolívar y Atlántico), de menor nivel de desarrollo, son las más rezagadas.

**GRÁFICO 18.**  
**LOCALIZACIÓN DE LAS REGIONES SEGÚN INDICADORES DE ESTRUCTURA FAMILIAR. 1995-2010**



P = Coeficiente de correlación.

Fuente: Cálculos propios. ENDS - 199, ENDS - 200.



## 3.2. Los componentes de la Segunda Transición Demográfica en Colombia

Este capítulo se centra en identificar, a partir de los indicadores básicos, los principales componentes de la STD por subregión y cómo estos han cambiado a través del tiempo. El análisis se limita a 1995 y 2010, los dos años extremos de encuesta disponibles, con el fin de poder observar mayores cambios, debido a que este es un análisis de largo plazo.

### 3.2.1. Los principales componentes

En primer lugar, para cada año, se aplica el método de Análisis de Componentes Principales al grupo de indicadores estimados en la sección anterior, incluyendo todas las regiones. Como resultado se identifican los "n" componentes más importantes de la STD en 1995 y 2010. En segundo lugar, se evalúa si estos "n" componentes han cambiado a través del tiempo.

La Tabla 9 muestra las ponderaciones de cada variable para los dos primeros componentes identificados en 1995 y 2010. En la parte inferior de la tabla se presenta el porcentaje de varianza explicado por el componente. En 1995, el primer componente explica el 38,24 % de la varianza y el segundo el 23,1 %. En 2010, el primer componente explica el 52,16 % y el segundo el 17,9 %. Por lo tanto, para describir en forma más completa la STD, en 1995 se requiere de al menos los dos primeros componentes; mientras que en el 2010, solo se necesita del primer componente, el cual por sí solo explica más de la mitad de la varianza. Esto implica que las diferentes condiciones que describen la STD han incrementado su correlación a través del tiempo y por tanto, en 2010, es posible resumirlas en un solo componente. Esto se confirma en el Gráfico 16 y el Gráfico 17, donde se observa que las relaciones y tendencias entre variables son más claras en 2010 que en 1995.

Para el análisis de cada componente, se descartan las variables con ponderaciones entre -0,2 y 0,2 por considerarlas bajas. Por el contrario, en la Tabla 9 se destacan en negrilla las ponderaciones mayores a 0,3 y menores de -0,3 por ser las que más contribuyen al componente.

El primer componente de 1995 tiene en cuenta la correlación positiva entre variables relacionadas con la formación y disolución de uniones: porcentaje de parejas cohabitando, porcentaje de mujeres separadas entre los 35 y 44 años, y porcentaje de mujeres con más de una unión, las cuales contribuyen negativamente a este componente. Las variables que contribuyen positivamente al componente están relacionadas con la ruptura entre sexualidad, unión y maternidad, y con el tipo de organización familiar: nunca unidas entre los 25 y 29 años, el índice de independencia entre la primera relación sexual y el primer hijo/a (inicio de relaciones sexuales - nacimiento primer hijo/a), el índice de independencia entre la primera unión y el primer hijo/a (hijos/as antes de la primera unión - AVU), hijos de madres casadas al nacimiento del hijo/a y hogares unipersonales. Lo que muestra este componente está ilustrado por el primer par de figuras del Gráfico 16, donde se evidencia la relación inversa entre parejas en unión consensual y mujeres de 25 a 29 años nunca unidas. En 1995, en las regiones en donde la unión consensual es menos común, las mujeres prefieren aplazar la unión (por ejemplo, Bogotá y Medellín). Por esta razón, la informalidad de las uniones contribuye negativamente, mientras que la independencia entre uniones, sexo e hijos contribuye positivamente. Es decir, en las regiones en donde la unión consensual es menos aceptada, se da un aplazamiento del matrimonio, tal vez como forma de obtener mayor autonomía por parte de la mujer. Dado el signo y la magnitud de las ponderaciones de las variables que más contribuyen, este primer componente podría denominarse ruptura entre sexualidad, unión y maternidad, e informalidad de uniones.

El segundo componente de 1995 considera tres variables que aportan positivamente: nunca unidas entre los 25 y los 29, separadas de los 35 a los 44 y alguna vez unidas sin hijos. Estas tres variables son indicadores de la formación y disolución de uniones y de posponer hijos/as. La tasa de fecundidad contribuye negativamente a este componente pues está correlacionada negativamente con las tres variables mencionadas. Este componente muestra que la familia nuclear "ideal", entendida como papá, mamá e hijos/as, ha perdido importancia en algunas regiones. Por tanto, estar soltera, separada o en unión libre, pero sin hijos/as es más común y es socialmente aceptado. Dado el signo y magnitud de las ponderaciones, este segundo componente principal podría denominarse posponer unión y maternidad, hacia formas no tradicionales de familia.





**TABLA 9.**  
**PRIMER Y SEGUNDO COMPONENTES DE LA STD Y SUS PONDERACIONES. 1995 Y 2010**

Variable	1995		2010	
	Primer componente	Segundo componente	Primer componente	Segundo componente
Nunca unidas a los 25-29 años	0.23525	0.39272	0.36162	-0.21883
Parejas cohabitando	-0.46421	-0.07923	-0.36335	0.07526
Separadas a los 35-44 años	-0.29337	0.42433	0.22635	0.23133
AVU 30-44 años con más de una unión	-0.39946	-0.07434	-0.29668	0.41814
AVU 25-29 años sin hijos	-0.04395	0.53943	0.27542	0.11403
Posponer maternidad TEF30+/20-29 años	0.14102	-0.14722	0.19482	-0.58613
Inicio relaciones sexuales- nacim. primer hijo	0.27453	-0.11807	0.3239	0.38249
Hijo antes de la primera unión - AVU	0.41478	-0.04263	0.36563	-0.17065
Hijos madres casadas con 1U al nacim. hijo 15-29 años	0.36013	-0.02479	0.18291	0.29118
Hogar unipersonal	0.28748	0.15594	0.29259	0.21976
TTF	-0.0443	-0.54823	-0.35564	-0.2303
% de varianza explicada	38.24%	23.1%	52.16%	17.9%

Fuente: Cálculos propios. ENDS-1995, ENDS-2010.

El primer componente del año 2010 resume el 52,16 % de la varianza de las variables de la STD. Con excepción de parejas cohabitando y TTF, todas las variables contribuyen de manera positiva, siendo las más importantes aquellas relacionadas con posponer la primera unión (nunca unidas de los 25 a los 29 años); ruptura entre sexualidad, unión y maternidad; alguna vez unidas de los 25 a los 29 años sin hijos/as y hogares unipersonales. Parejas cohabitando y nivel de fecundidad (TTF) tienen ponderaciones altas y contribuyen negativamente al componente. Sin embargo, en general, todas las variables tienen ponderaciones mayores a 0,18 o menores a -0,29, sugiriendo que este primer componente resume todos los aspectos de la STD. Sin embargo, dada la magnitud y el signo de las ponderaciones, este primer componente del 2010 podría denominarse posponer unión y reproducción, hacia formas no tradicionales de familia.

El segundo componente principal de 2010, que explica solamente el 18 % de la varianza, se identifica con indicadores de posponer maternidad, posponer matrimonio, y menor nivel de fecundidad, que contribuyen negativamente; y con indicadores de rematrimonios y ruptura entre sexualidad y maternidad, que contribuyen de manera positiva. Al igual que en el primer componente principal, en general todas las variables tienen ponderaciones por encima de 0,22 o menores a -0,22.

Este componente nos indica que en las regiones donde hay menos aplazamiento de la maternidad (maternidad más temprana), las uniones tienden a ser más inestables. Esto es lógico ya que entre menor la edad de formación de la unión, mayor la probabilidad de separación. Dada la magnitud y el signo de las ponderaciones, este segundo componente podría denominarse inestabilidad de uniones y reproducción.

Con el fin de identificar la situación de cada región con respecto a cada uno de los dos componentes principales identificados en cada año, se estimaron los puntajes de cada región en cada componente principal con base en las ponderaciones de cada variable. La Tabla 10 muestra los resultados, y el Gráfico 19 y el Gráfico 20 muestran, para 1995 y 2010 respectivamente, la localización de cada región en cada par de componentes, de acuerdo a su distancia a la media, medida en desviaciones estándar. Para facilidad de interpretación, se enmarcaron en un rectángulo las regiones que se encuentran dentro de +/- 1 desviación estándar de la media. Esto permite saber qué regiones se encuentran más adelantadas (>+1DE) o más atrasadas (<-1DE) en cada componente.

15. Dado el bajo aporte a la explicación de la varianza del segundo componente principal, no se incluye en los análisis posteriores.



Para 1995, los resultados (Gráfico 19) indican que las regiones de Bolívar y Guajira están atrasadas en la dimensión del primer componente ruptura entre sexualidad, unión y maternidad, e informalidad de uniones, que abarca indicadores relacionados también con el tipo de organización familiar. Este resultado es entendible dado que estas dos regiones se ubican en la costa Atlántica en donde predomina la cultura caribeña, en donde la organización familiar está centrada en el hogar, ya sea nuclear, extenso o compuesto, y no hay preponderancia del hogar unipersonal. Por otra parte, solamente la región del Cauca se encontraba avanzada en esta dimensión. Para interpretar mejor estos resultados, los relacionamos con el Gráfico 15. Allí se observa que Bolívar y Guajira tienen las mayores tasas de cohabitación y Cauca la más baja. Pero en Bolívar y Guajira, el inicio de las relaciones sexuales está altamente relacionado con el inicio de la primera unión, mientras que Cauca presenta el índice de independencia entre estas dos variables más alto del país. Es decir que en el Cauca, por ser la región más tradicional del país en cuanto al matrimonio, es donde las

mujeres más aplazan la unión y por tanto la independencia entre la primera relación sexual y el matrimonio es la más alta.

Contrario a esta situación, Cauca y Antioquia son las únicas regiones atrasadas en el segundo componente de 1995 -posponer unión y maternidad, hacia formas no tradicionales de familia-, mientras que las regiones de Bogotá, Medellín y Valle están adelantadas. El atraso de Cauca y Antioquia puede deberse al bajo valor observado en 1995 en el porcentaje de mujeres de 25 a 29 años sin hijos, es decir en el bajo valor del indicador de posponer maternidad. Puede decirse que estos resultados resaltan las tradiciones de las culturas. Esto es evidente al observar el Gráfico 7. En 1995, Antioquia y Cauca presentan los porcentajes más bajos de parejas cohabitando y separadas. En contraste, Bogotá y Medellín tienen los porcentajes más altos. Analizando los dos componentes al mismo tiempo, se puede inferir que en Cauca el inicio de las relaciones sexuales debió ser a temprana edad en 1995, como se confirma en el Gráfico 15.

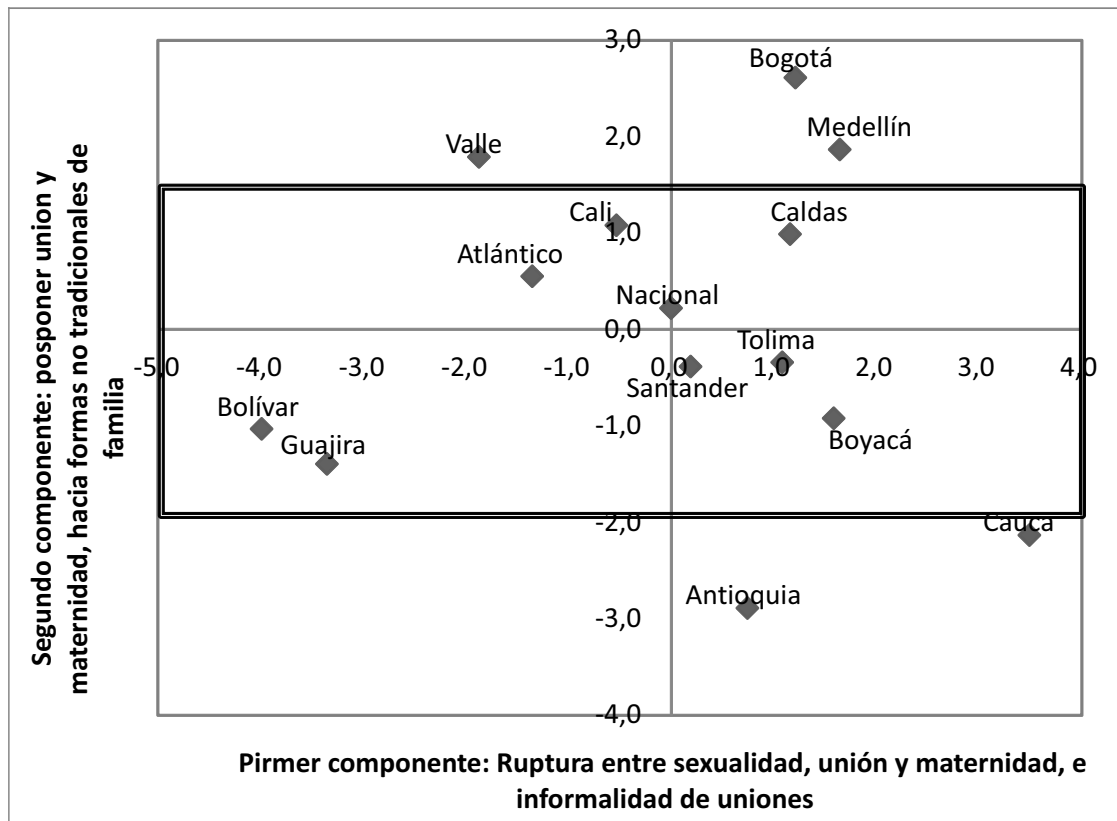
**TABLA 10.**  
**PUNTAJE REGIONAL EN LOS COMPONENTES DE LA STD EN 1995 Y 2010**

Región	1995		2010	
	Primer componente	Segundo componente	Primer componente	Segundo componente
Nacional	0,00	0,22	0,11	-0,06
Guajira	-3,35	-1,39	-4,58	-0,35
Atlántico	-1,35	0,55	-1,78	-0,53
Bolívar	-3,99	-1,03	-4,02	-0,68
Santander	0,19	-0,38	-0,71	0,93
Boyacá	1,58	-0,92	-0,11	-0,75
Antioquia	0,74	-2,89	-0,66	0,00
Medellín	1,64	1,87	4,18	0,28
Caldas	1,16	0,99	1,21	1,67
Tolima	1,08	-0,34	-0,52	0,41
Cauca	3,49	-2,13	2,36	-3,44
Valle	-1,87	1,79	0,67	2,37
Cali	-0,53	1,08	1,33	1,27
Bogotá	1,21	2,61	2,52	-1,12
Media	0,000	0,000	0,000	0,000
Mediana	0,000	0,000	0,000	0,000
Máxima	3,488	2,611	4,179	2,367
Mínima	-3,987	-2,892	-4,581	-3,443
Desviación estándar	2,051	1,594	2,395	1,405

Fuente: Cálculos propios. ENDS-1995, ENDS-2010.



**GRÁFICO 19.**  
**SITUACIÓN DE CADA SUBREGIÓN CON RESPECTO A LOS COMPONENTES DE LA STD EN 1995**



Fuente: Cálculos propios. ENDS 1995.

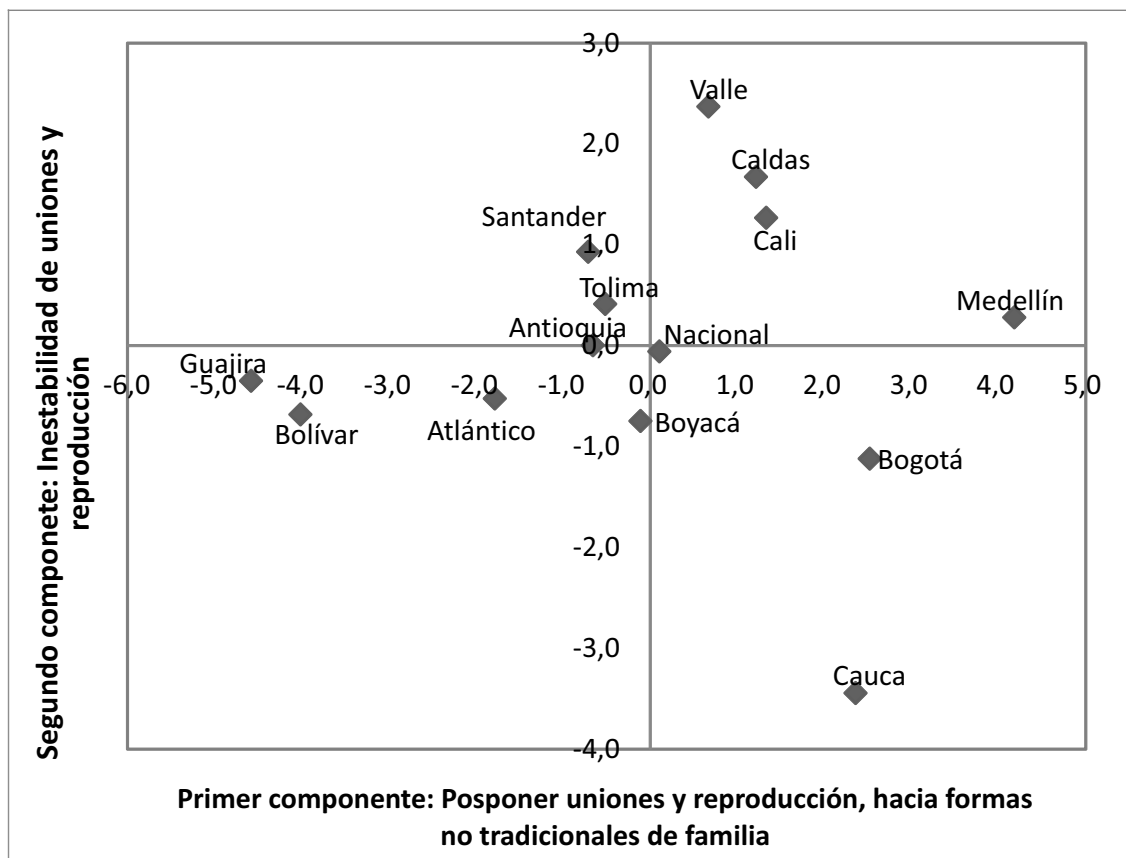
Para 2010 (Gráfico 20), Bogotá y Medellín son las regiones que están avanzadas en la dimensión del primer componente -posponer uniones y reproducción, hacia formas no tradicionales de familia-, mientras que Guajira y Bolívar son las más atrasadas. Esto se debe a que Bogotá y Medellín en general presentan las mayores tasas de crecimiento en la mayoría de las características de la STD entre 1995 y 2010 según el Gráfico 15; mientras Guajira y Bolívar se encuentran en el grupo de regiones que tienen menores tasas de crecimiento en este periodo.

En el segundo componente -inestabilidad de uniones y reproducción-, Valle y Caldas son las avanzadas mientras que Cauca permanece como atrasada. Esto se debe a que Valle y Caldas son las regiones que muestran mayor crecimiento en los índices de ruptura entre sexualidad y unión, y entre sexualidad e hijos entre 1995 y 2010, mientras que Cauca muestra el menor crecimiento.

En resumen, dado que los dos primeros componentes en el 2010 representan al conjunto de indicadores de la STD, podría decirse que Bogotá y Medellín son las regiones más avanzadas en este proceso, mientras que Guajira y Bolívar son las más atrasadas. Este resultado confirma la evidencia de la sección anterior, en la cual se mostraba que las regiones más desarrolladas están más adelantadas en la senda hacia la STD.



**GRÁFICO 20.**  
**SITUACIÓN DE CADA SUBREGIÓN CON RESPECTO A LOS COMPONENTES DE LA STD EN 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS 2010.

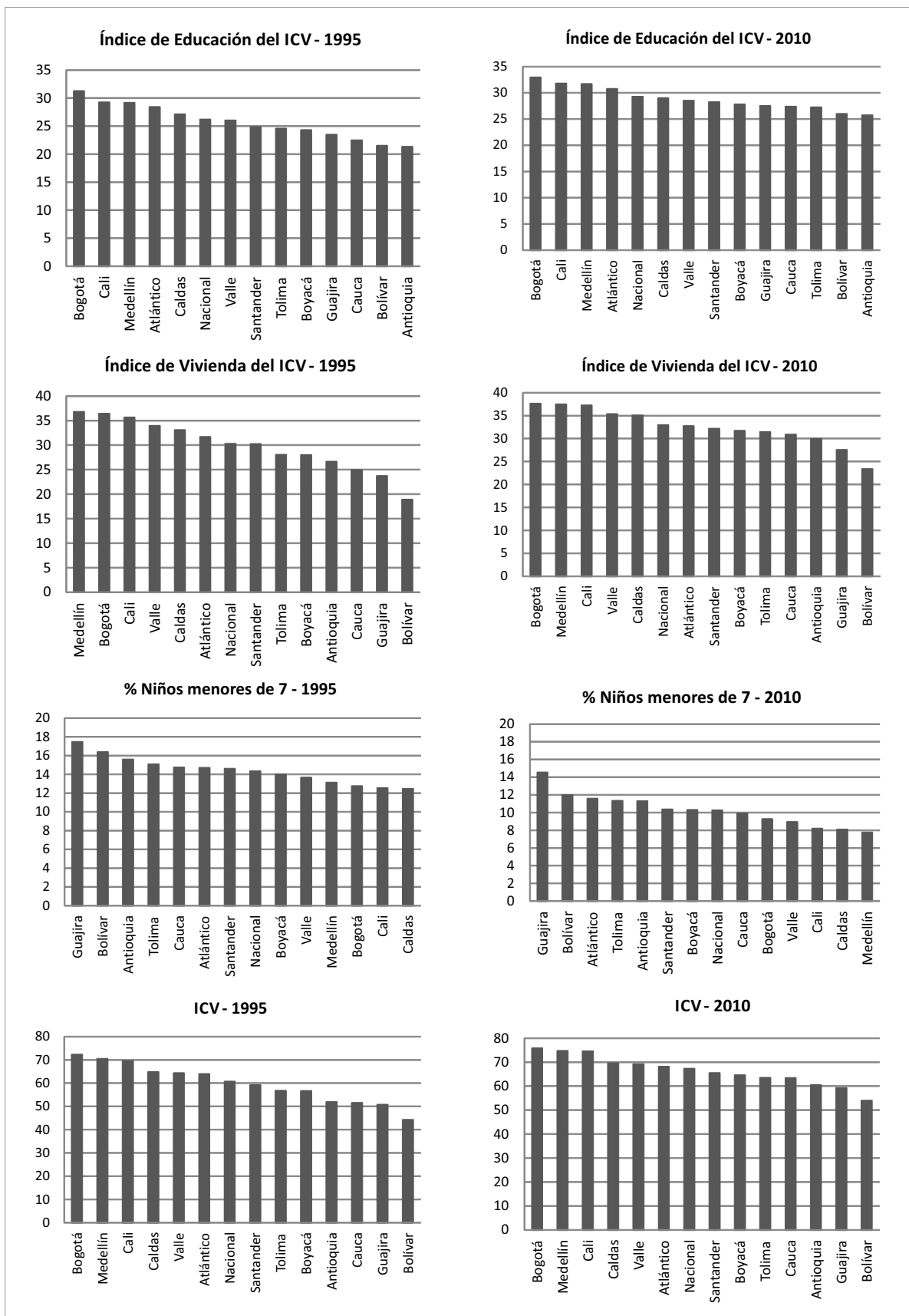
### 3.2.2. Los componentes de la Segunda Transición Demográfica y las condiciones de vida

Esta sección tiene como objetivo examinar si existe relación entre los componentes de la STD y las condiciones de vida en cada región. Como indicador de condiciones de vida se utiliza el Índice de Calidad de Vida (ICV) de la Misión Social del DNP (DNP et ál., 2002), el cual está constituido por tres componentes: a) Vivienda, que incluye variables de servicio sanitario, abastecimiento de agua, combustible para cocinar, recolección de basuras, hacinamiento, material de pisos, y material de paredes); b) Educación y capital humano, que incluye: escolaridad del jefe, escolaridad de personas de 12 años y más del hogar, y asistencia escolar entre los niños de 5 a 11 años, y los adolescentes de 12 a 18 años del hogar; y, c) composición del hogar, con el porcentaje de menores de 7 años en el hogar. Dado que no todas las variables del ICV están en las ENDS, se utilizan solo aquellas disponibles con su respectiva ponderación. Los resultados del ICV por componente para cada región se presentan en el Gráfico 21.

16. Recolección de basuras y material de las paredes no se encuentran en la ENDS.



**GRÁFICO 21.**  
**COMPONENTES DEL ICV POR REGIÓN. 1995 Y 2010**



Fuente: Cálculos propios. ENDS 1995 y 2010.



La relación entre los componentes de la STD e indicadores de calidad de vida se analiza mediante los coeficientes de correlación entre los dos primeros componentes principales de la STD con el ICV y sus componentes, para cada unidad geográfica en cada año. La Tabla 11 muestra los resultados. En general, en los dos años, hay una correlación positiva entre el ICV agregado y los componentes de la STD, indicando que a mayor calidad de vida, mayor avance en el proceso hacia la STD. Por componentes del ICV, las mayores correlaciones de la STD se observan con el porcentaje de niños menores de 7 años en el hogar, relación negativa dado que este componente del ICV representa el nivel de fecundidad.

**TABLA 11.**  
**CORRELACIONES ENTRE LOS ÍNDICES DE CALIDAD DE VIDA**  
**Y LOS COMPONENTES DE LA STD EN 1995 Y 2010**

Indicador de calidad de vida	1995		2010	
	Primer componente	Segundo componente	Primer componente:	Segundo componente
	Ruptura entre sexualidad, unión y maternidad, e informalidad de uniones	posponer unión y maternidad, hacia formas no tradicionales de familia	Posponer uniones y reproducción, hacia formas no tradicionales de familia	Inestabilidad de uniones y reproducción
Índice de educación	0.17	0.91	0.59	0.13
Índice de vivienda	0.36	0.83	0.83	0.35
% Niños menores de 7 años	-0.52	-0.73	-0.88	-0.32
ICV	0.31	0.88	0.79	0.29

Fuente: Cálculos propios. ENDS-1995, ENDS-2010.

### 3.3. Maternidad tardía y la orientación de valores sociales: un análisis individual

El proceso de la STD se evidencia a nivel macro a través de la evaluación del conjunto de indicadores demográficos que lo caracterizan, como son la tasa de crecimiento sostenida por debajo del nivel de reemplazo, ruptura definitiva entre sexualidad y procreación, postergación de los matrimonios, aumento de divorcios, incremento de uniones libres, y formas alternativas de organización familiar. Sin embargo, según Lesthaeghe (2010), no solo debe haber evidencia de los indicadores a nivel macro, sino que a nivel individual, debe existir correlación entre las características demográficas de la STD y la orientación de valores sociales en la sociedad en general. En la STD, la autonomía individual y la emancipación femenina aparecen como elementos centrales, con un creciente proceso de individualización y una mayor búsqueda de satisfacción personal y de valores de calidad e igualdad (Lesthaeghe, 1998; 2010; Lesthaeghe y Neidert, 2006). Este apartado se centra precisamente en evaluar si posponer la maternidad (como indicador demográfico) se asocia a actitudes posmodernas guiadas por una nueva orientación de valores sociales, tal cual se postula en la STD a nivel macro. El análisis se limita al año 2010 dado que las variables que representan actitudes modernas están disponibles solo en la ENDS 2010. Solo se incluyen las mujeres de 18 a 45 años, es decir, se excluye a las adolescentes dado que la fecundidad adolescente joven es un fenómeno con características y una connotación social muy diferentes, como lo han demostrado otros estudios (Flórez, 2011).



Se estimaron modelos Logit, a nivel nacional y para cada región, entre un índice de posponer la maternidad como variable dependiente y una serie de actitudes posmodernas asociadas a nuevas valoraciones sociales como variables independientes, controlando por grupo de edad (cinco grupos), nivel educativo (tres grupos), asistencia escolar (dos grupos) y trabajo (incluida de dos formas: si/no trabaja, y tipo de trabajo en seis categorías). Dados los datos disponibles, la variable dependiente seleccionada fue tener un nivel de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo (número de hijos  $\leq 1$ , es decir ningún o un hijo). Las escasas variables disponibles sobre actitudes guiadas por nuevos valores sociales fueron agrupadas en: valores éticos y morales (moralidad sexual y moralidad sobre la vida), valores de socialización y valores hacia el género y la familia. Para facilidad de interpretación de los resultados de los modelos, las variables de actitudes se tomaron en forma negativa, reflejando actitudes no-posmodernas. La Tabla 12 detalla las variables sobre actitudes y su frecuencia a nivel nacional. En el modelo a nivel nacional, pero especialmente en los modelos a nivel regional, fue necesario excluir algunas variables de valores sociales por su baja frecuencia.<sup>17</sup>

**TABLA 12.**  
**VARIABLES SOBRE ACTITUDES POSMODERNAS. ENDS 2010**

Valor / Variables	%
<b>Valores éticos y morales</b>	
<b>Moralidad sexual: nunca se justifica</b>	
Desaprueba que se reconozcan los derechos a las parejas del mismo sexo	56,5
No le da apoyo a un hijo si sabe que es homosexual	42,1
Cree que un homosexual tiene el virus del sida	54,2
Cree que a un profesor que tiene el virus del sida, no se le debe permitir continuar dando clases	45,0
<b>Moralidad sobre la vida: nunca se justifica</b>	
No cree que se debe permitir aborto por otros casos	91,4
<b>Valores de socialización</b>	
<b>Cualidades en la educación de los niños</b>	
No cree que a los niños de 12-14 años se les debe enseñar cómo usar el condón para evitar infectarse del sida	7,4
<b>Valores de género y de familia</b>	
<b>Actitudes hacia la familia y el género</b>	
Está de acuerdo con que el esposo golpee a su esposa	2,3
No está de acuerdo con que una mujer se niegue a tener relaciones con su esposo	8,5
No está de acuerdo con que una mujer pida a su esposo que use condón si sabe que tiene ITS	1,6
Desaprueba que las parejas usen un método para evitar quedar embarazadas	2,3

Fuente: Cálculos propios. ENDS-2010.

17. En particular, a nivel regional, fue necesario excluir las siguientes variables: está de acuerdo con que esposo golpee a su esposa, no está de acuerdo con que una mujer se niegue a tener relaciones con su esposo, y no cree que a los niños de 12 a 14 años se les deba enseñar cómo usar el condón para evitar infectarse del SIDA, debido a que su frecuencia en la muestra es menor que 100 para algunas regiones.



Se estimaron tres modelos Logit: uno con solo las variables de control, uno con la variable trabajo como dicotómica, y otro con la variable trabajo desagregada en tipo de trabajo. Dada la construcción de las variables de actitudes posmodernas, bajo la hipótesis de la STD, se esperan signos negativos en los coeficientes: actitudes no-posmodernas disminuyen la probabilidad de posponer la maternidad respecto al grupo con actitudes posmodernas. La Tabla 13 muestra los resultados de los modelos a nivel nacional, y el Gráfico 22 presenta la razón de probabilidades (odds ratio) de los modelos regionales cuando se incluye la variable trabajo en forma dicotómica.

Los resultados a nivel nacional indican que prácticamente en todas las variables, con excepción de una, se obtienen los signos esperados y, en la mayoría, se obtienen niveles de relevancia altos. Es decir, actitudes posmodernas predicen correctamente el posponer la maternidad como lo plantea la STD. La única excepción se da en la variable "no está de acuerdo con que la esposa se niegue a tener sexo", la cual muestra signo positivo pero su nivel de relevancia no es estadísticamente significativo. Estos resultados a nivel nacional sugieren entonces que los datos a nivel individual confirman el que posponer maternidad se pueda relacionar con actitudes posmodernas como lo plantea la STD.

Los resultados a nivel regional (Gráfico 22) muestran también los signos esperados en la mayoría de las regiones y en la mayoría de las variables, pero los niveles de relevancia no son altos. Vale la pena mencionar el efecto importante y altamente significativo de la variable de control educación, tanto a nivel nacional como regional, sugiriendo el papel preponderante de la educación en los comportamientos demográficos, en particular la postergación de la maternidad para mujeres con niveles superiores de educación. Es importante resaltar que las razones de probabilidades para las variables de educación son menores en las regiones con mayor nivel educativo; es decir, que el nivel de educación regional afecta la decisión individual de tener hijos/as. En regiones más educadas, las diferencias entre las probabilidades de tener menos de dos hijos/as entre las mujeres con educación superior y primaria son menores que las diferencias de dichas probabilidades en regiones menos educadas.





**TABLA 13.**  
**MODELO LOGIT ENTRE ACTITUDES POSMODERNAS Y MATERNIDAD TARDÍA.**  
**MUJERES DE 18 A 44 AÑOS. TOTAL NACIONAL. 2010**

<b>Variable dependiente:</b> Menos de 2 hijos (= 1)	<b>Coef.</b>	<b>Razón de ODDS</b>	<b>Coef.</b>	<b>Razón de ODDS</b>	<b>Coef.</b>	<b>Razón de ODDS</b>
<b>Valores de género y familia: Actitudes hacia la familia y el género</b>						
Pegarle a la esposa			-0.231	0.794 *	-0.224	0.800 *
			0.123		0.123	
No está de acuerdo que la esposa se niegue a tener sexo			0.046	1.048	0.045	1.047
			0.058		0.058	
<b>Valores éticos y morales: Moralidad sexual</b>						
Desaprueba que se le reconozcan los derechos a los homosexuales			-0.195	0.823 ***	-0.823	0.833 ***
			0.036		0.036	
No apoya a su hijo si es homosexual			-0.075	0.928 **	-0.077	0.926 **
			0.035		0.035	
Cree que un homosexual tiene el virus del sida			-0.089	0.915 **	-0.073	0.93 **
			0.035		0.035	
Profesor con sida no puede dar clases			-0.228	0.796 ***	-0.228	0.796 ***
			0.036		0.036	
<b>Valores éticos y morales: Moralidad sobre la vida</b>						
Aborto no debería ser legal en otros casos			-0.028	0.972	-0.033	0.968
			0.041		0.041	
<b>Valores de socialización: cualidad en la educación de los niños</b>						
No se le debería enseñar a los niños a usar el condón			-0.077	0.926	-0.079	0.924
			0.070		0.070	
<b>Controles</b>						
Con educación secundaria	1.012	2.751 ***	0.930	2.532 ***	0.912	2.490 ***
	0.044		0.046		0.046	
Con educación superior	2.253	9.520 ***	2.094	8.117 ***	1.906	6.725 ***
	0.051		0.054		0.061	
Estudiantado	1.279	3.594 ***	1.266	3.547 ***	1.264	3.539 ***
	0.102		0.102		0.104	
Trabajando	0.311	1.365 ***	0.304	1.355 ***		
	0.035		0.035			
Tipo de trabajo: profesional, jefe o directivo					0.490	1.632 ***
					0.060	
Tipo de trabajo: administrativo					0.501	.651 ***
					0.081	
Tipo de trabajo: vendedor					0.157	1.171 ***
					0.063	
Tipo de trabajo: servicios					0.038	1.039 ***
					0.060	
Tipo de trabajo: agricultura, transporte, etc.					0.029	1.030 ***
					0.074	
Edad: entre 25 y 29 años	-1.407	0.245 ***	-1.419 ***	0.242 ***	-1.394	0.248 ***
	0.049		0.049		0.049	
Edad: entre 30 y 34 años	-2.184	0.113 ***	-2.207	0.110 ***	-2.166	0.115 ***
	0.052		0.052		0.052	
Edad: entre 35 y 39 años	-2.706	0.067 ***	-2.720	0.066 ***	-2.667	0.069 ***
	0.057		0.057		0.057	
Edad entre 40 y 44	-2.906	0.054 ***	-2.933	0.053 ***	-2.878	0.056 ***
	0.060		0.061		0.060	
Constante	0.267	1.307 ***	0.666	1.946 ***	0.710	2.033 ***
	0.050		0.068		0.081	

Error estándar debajo del coeficiente

\*\*\* Significativo al 99%

\*\* Significativo al 95%

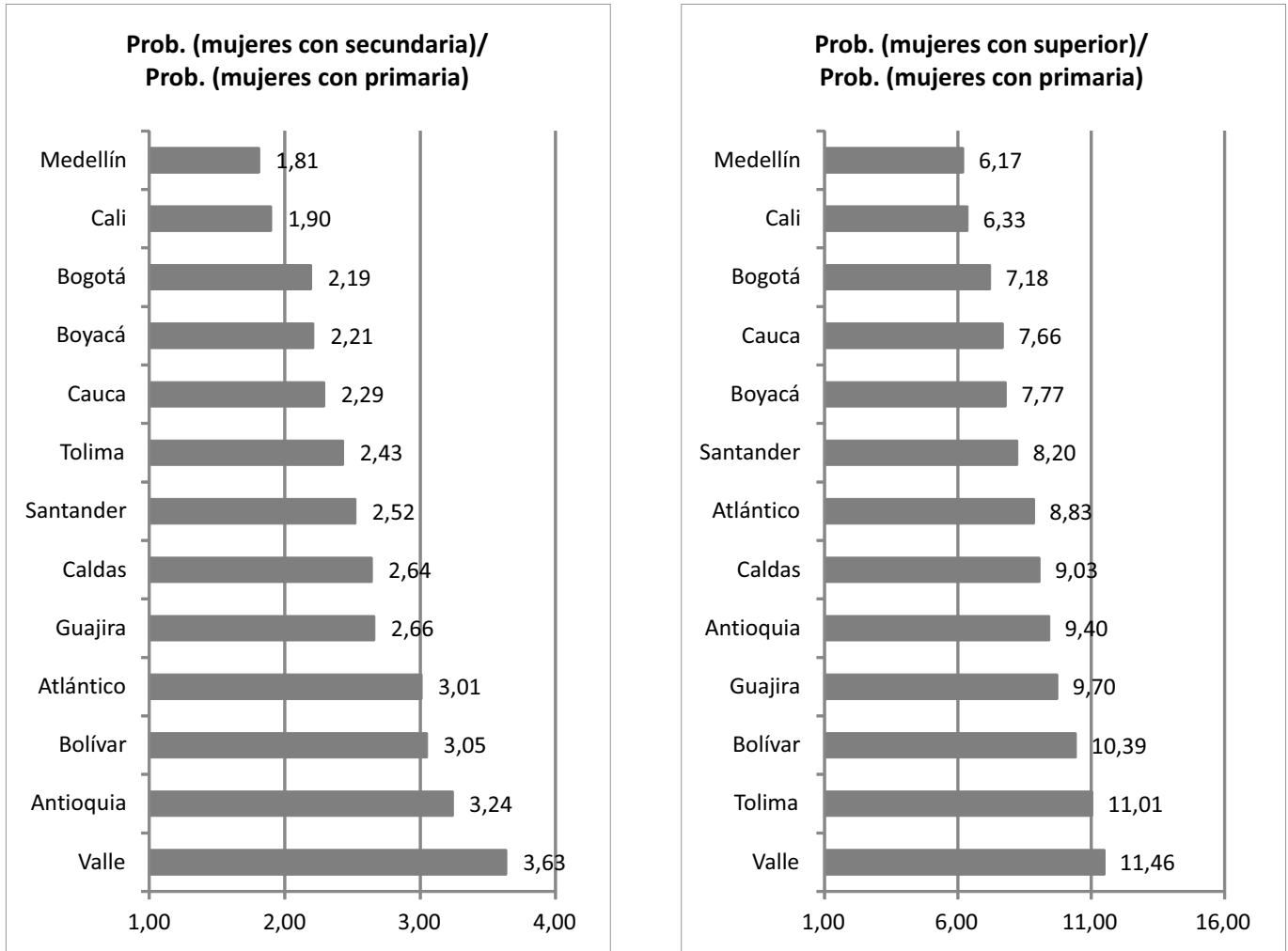
\* Significativo al 90%

Categorías de referencia: educación = primaria o menos, trabajando tipo de referencia = Nunca ha trabajado, edad = 18-24 años

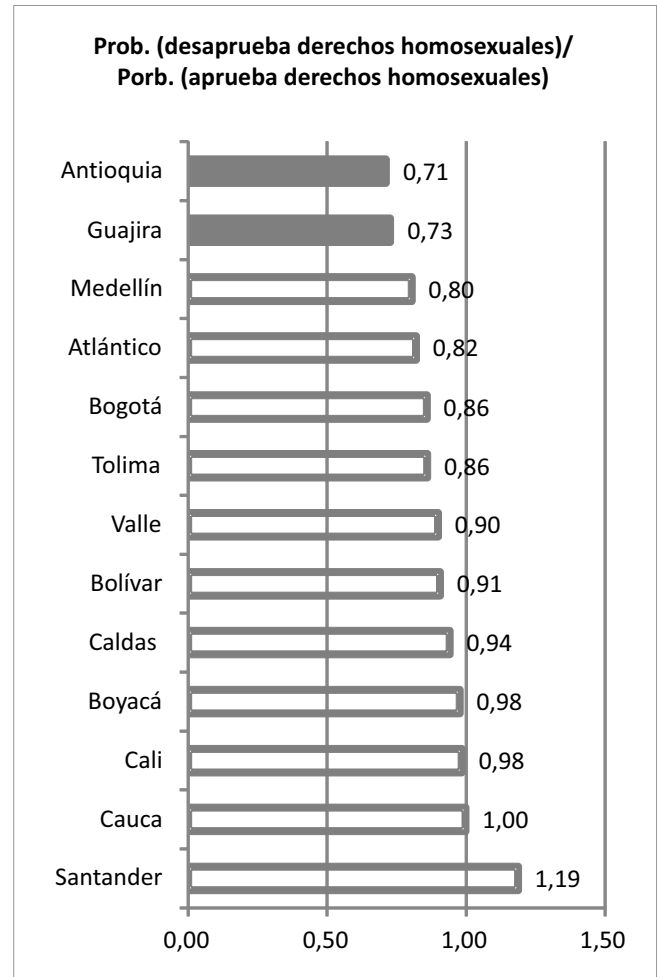
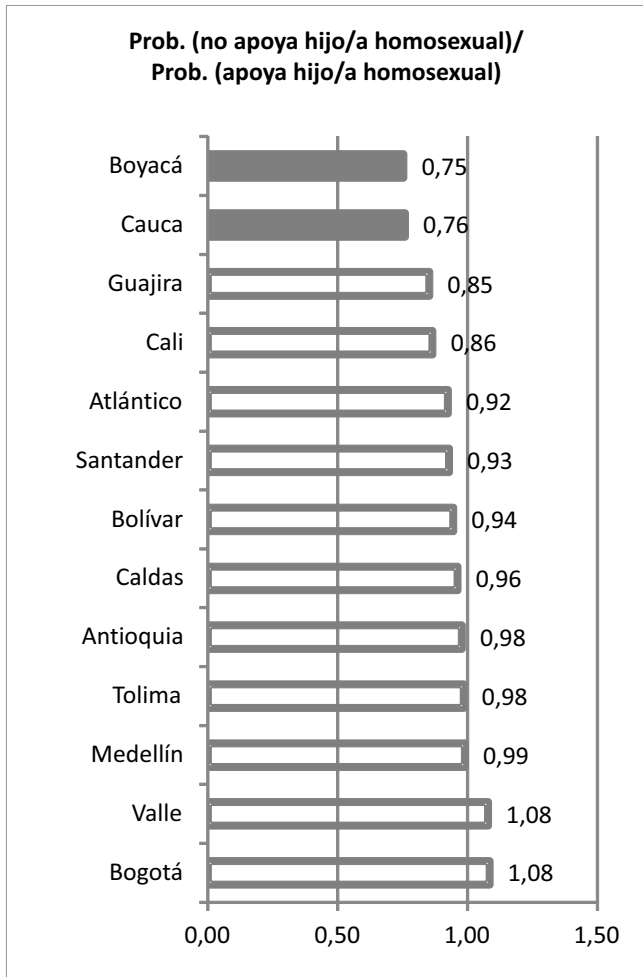
Fuente: Cálculos propios ENDS-2010



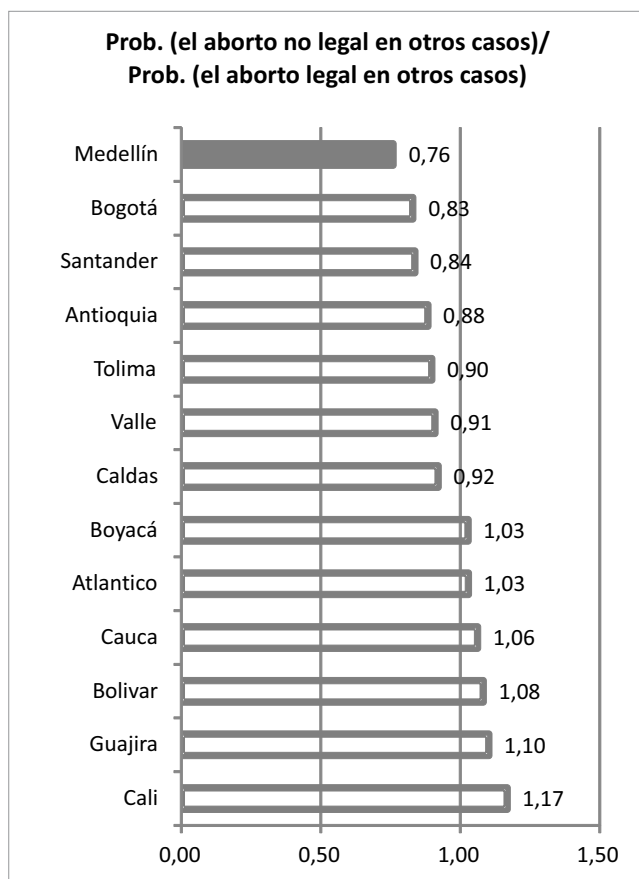
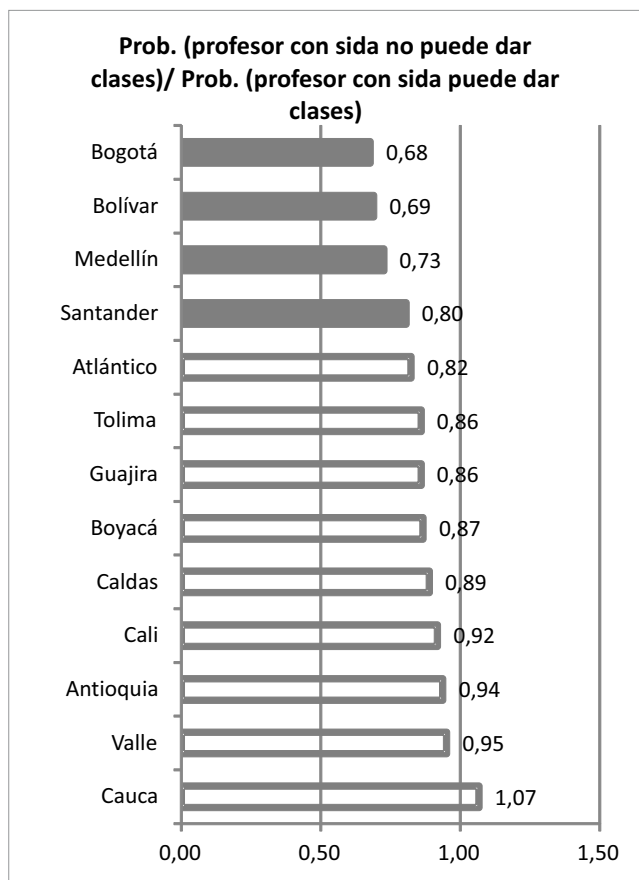
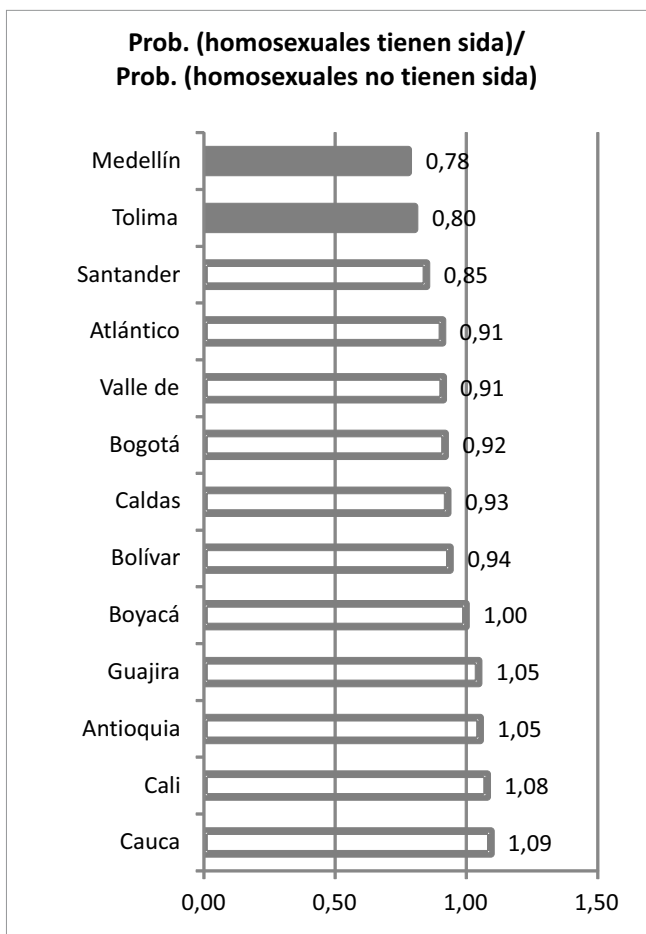
**GRÁFICO 22.**  
**RAZÓN DE PROBABILIDADES DEL MODELO LOGIT ENTRE ACTITUDES POSMODERNAS  
Y MATERNIDAD TARDÍA A NIVEL REGIONAL. MUJERES DE 18 A 45 AÑOS. 2010**



Significativa al menos al 90%  No significativa al 90%



Significativa al menos al 90%  No significativa al 90%



Significativa al menos al 90% No significativa al 90%





## IV. Conclusiones y recomendaciones

### 4.1. Reflexiones finales

La pregunta principal de este trabajo era si el país, y sus regiones, estaban o no en la senda hacia una Segunda Transición Demográfica (STD). Según Lesthaeghe (2010), el diagnóstico de la STD requiere la presencia de varios hechos, a saber: a) fecundidad por debajo del nivel de reemplazo de manera sostenida, la cual debe estar relacionada con posponer nacimientos; b) aumento en la edad al primer matrimonio, y de mayor inestabilidad de uniones, reflejando una creciente preponderancia de una libre escogencia de la pareja y de autonomía femenina; c) la cohabitación antes del matrimonio debe ser más común y aceptada; d) ruptura entre sexualidad, matrimonio y procreación, y la pérdida de importancia del matrimonio como institución para la crianza de los hijos, y e) no solo debe haber evidencia a nivel macro, sino que a nivel individual debe existir relación entre características demográficas y actitudes posmodernas. Es decir, debe existir correlación entre actitudes posmodernas, que reflejan una nueva orientación de valores sociales, y posponer hijos. Lesthaeghe afirma que las características de la STD no necesariamente deben ocurrir simultáneamente, sino que es común que surjan rezagos. ¿Qué tanto confirman los resultados de este estudio la presencia de estos hechos, tanto a nivel nacional como regional?

En cuanto al primer hecho, a nivel nacional agregado, aún no se alcanzan niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo ni se observa una postergación de la maternidad. Sin embargo, estas características están presentes en las mujeres de mayor nivel educativo y en regiones más desarrolladas.

En cuanto a la edad al primer matrimonio, no se han dado cambios importantes en la edad de conformación de primeras uniones. La estabilidad en la edad a la primera unión/matrimonio se mantiene, aun entre las mujeres más educadas. Por el contrario, la evidencia indica una creciente inestabilidad de las uniones y mayores rematrimonios.

Respecto a la aceptación social de la cohabitación, a pesar de la limitación de los datos disponibles sobre nupcialidad, la evidencia sugiere un aumento consistente en la unión libre como forma de conformación de uniones y no como precedente al matrimonio. El aumento en las uniones libres parece ser más del tipo "moderno" que del tipo "tradicional" típico de los estratos bajos y zonas rurales de América Latina, ya que el ritmo de crecimiento de las uniones libres es mayor en los grupos de mayor nivel educativo. Así, la evidencia sugiere que, en los grupos más educados, la formación de uniones se aleja cada vez más de la institución del matrimonio y se orienta hacia una unión libre moderna.

La evidencia también confirma la característica de la STD sobre una ruptura entre sexualidad, matrimonio y procreación, y la pérdida de importancia del matrimonio como institución para la crianza de los hijos. De igual forma, al menos en las principales ciudades, se observa el surgimiento de formas alternativas de organización familiar, especialmente hogares unipersonales, mientras que la familia "tradicional" (nuclear biparental) pierde importancia.

Finalmente, los datos a nivel individual confirman la relación entre características demográficas de la STD con actitudes posmodernas orientadas por nuevas ideas y valores sociales, como lo plantea la STD.

En conjunto, a nivel nacional agregado, no se cumplen todos los hechos requeridos por la STD. En particular, no se han dado los cambios en la edad a la primera unión ni se ha logrado un nivel de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo relacionado a posponer nacimientos. Por lo tanto, no podemos afirmar que el país se encuentre experimentando este proceso. Sin embargo, dado que se cumplen las demás características, relacionadas con sexualidad, unión y crianza de los hijos, podría decirse que el país se encuentra en la senda hacia experimentar la STD, más aún cuando se observan ya algunos valores sociales posmodernos.

En cuanto a la STD a nivel regional, la evidencia sugiere que algunas de las regiones se encuentran en la senda del proceso de la STD, aunque en diferente estadio. No solo el nivel de desarrollo de la región, sino actitudes



posmodernas hacia la familia, el papel de la mujer y los hijos, influyen en el estadio en que se encuentra la región. La heterogeneidad entre regiones indica que, en 2010, las regiones más desarrolladas (Bogotá y Medellín) son las más avanzadas en el proceso, mientras que las de la costa Atlántica (Guajira, Bolívar y Atlántico), de menor nivel de desarrollo social y de cultura caribeña, son las más rezagadas.

Estos resultados, en general, sugieren que el proceso de la STD se podría dar de forma similar a como se dio la PTD: iniciando en los grupos más favorecidos socialmente -más educados y regiones más desarrolladas-, para luego difundirse a los demás grupos.

## **4.2. Recomendaciones para el cuestionario individual de la ENDS Colombia**

Algunas de las limitaciones de este estudio se relacionan con la información disponible, en cuanto a que no permite

construir trayectorias por tipo de uniones y, por ende, no permite identificar nacimientos de hijos según tipo de unión cuando hay más de una unión. Por tanto, no es posible relacionar el nacimiento y crianza de los hijos con los cambios en el tipo de unión. Para describir eficazmente la evolución de las uniones es importante contar con la historia de uniones completa. Por lo tanto, se recomienda que la ENDS Colombia recoja la historia completa de uniones, diferenciando por tipo de unión. Por cada unión se debe recolectar información acerca del tipo (matrimonio o unión libre), duración, diferenciando si el cónyuge de cada unión es el mismo o diferente.

El Gráfico 23 presenta una idea de cómo puede ser recolectada esta información. Se recomienda hacerlo usando el orden de la pareja y no el orden de la unión, ya que se puede preguntar cuál fue el tipo de unión inicial y final con cada pareja y la duración de cada etapa. Se sugiere preguntar primero toda la información para la primera pareja, después para la segunda y así sucesivamente (en el Gráfico 23 se presenta una sugerencia sobre la forma de hacer las preguntas, en donde cada columna corresponde a una pareja).



**GRÁFICO 23.**  
**PROPUESTA DE PREGUNTAS PARA LA ENDS COLOMBIA**

¿Con cuántas parejas ha vivido, por lo menos X meses?					Parejas =
	<b>Pareja 1</b>	<b>Pareja 2</b>	<b>Pareja 3</b>	<b>Pareja 4</b>	<b>Pareja 5</b>
	1a. ¿En qué mes y año empezó a vivir con su primera pareja?	2a. ¿En qué mes y año empezó a vivir con su segunda pareja?	3a. ¿En qué mes y año empezó a vivir con su tercera pareja?	4a. ¿En qué mes y año empezó a vivir con su cuarta pareja?	5a. ¿En qué mes y año empezó a vivir con su quinta pareja?
Mes					
Año					
	1b. ¿En qué tipo de unión empezó a vivir con su primera pareja?	2b. ¿En qué tipo de unión empezó a vivir con su segunda pareja?	3b. ¿En qué tipo de unión empezó a vivir con su tercera pareja?	4b. ¿En qué tipo de unión empezó a vivir con su cuarta pareja?	5b. ¿En qué tipo de unión empezó a vivir con su quinta pareja?
Unión libre	1	1	1	1	1
Matrimonio	2	2	2	2	2
	1c. ¿Usted se casó posteriormente con su primera pareja?	2c. ¿Usted se casó posteriormente con su segunda pareja?	3c. ¿Usted se casó posteriormente con su tercera pareja?	4c. ¿Usted se casó posteriormente con su cuarta pareja?	5c. ¿Usted se casó posteriormente con su quinta pareja?
Si	1	1	1	1	1
No	2	2	2	2	2
	1d. ¿En qué mes y año se casó con primera pareja?	2d. ¿En qué mes y año se casó con segunda pareja?	3d. ¿En qué mes y año se casó con tercera pareja?	4d. ¿En qué mes y año se casó con cuarta pareja?	5d. ¿En qué mes y año se casó con quinta pareja?
Mes					
Año					
	1e. ¿Aún vive con su primera pareja?	2e. ¿Aún vive con su segunda pareja?	3e. ¿Aún vive con su tercera pareja?	4e. ¿Aún vive con su cuarta pareja?	5e. ¿Aún vive con su quinta pareja?
Si	1	1	1	1	1
No	2	2	2	2	2
	1f. ¿En qué mes y año dejó de vivir con su primera pareja?	2f. ¿En qué mes y año dejó de vivir con su segunda pareja?	3f. ¿En qué mes y año dejó de vivir con su tercera pareja?	4f. ¿En qué mes y año dejó de vivir con su cuarta pareja?	5f. ¿En qué mes y año dejó de vivir con su quinta pareja?
Mes					
Año					
	1g. ¿Cuál fue la razón por la que dejó de vivir con su primera pareja?	2g. ¿Cuál fue la razón por la que dejó de vivir con su segunda pareja?	3g. ¿Cuál fue la razón por la que dejó de vivir con su tercera pareja?	4g. ¿Cuál fue la razón por la que dejó de vivir con su cuarta pareja?	5g. ¿Cuál fue la razón por la que dejó de vivir con su quinta pareja?
Viudez	1	1	1	1	1
Separación	2	2	2	2	2
Divorcio	3	3	3	3	3







## Bibliografía

Alfonso, M. (2008). **Familia y segunda transición demográfica en Cuba.** En: Ghirardi, M. (coordinadora). Familias iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria. Serie Investigaciones No. 2, 335-352. Río de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población.

Arriagada, I. (2004). **Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas.** En: Papeles de población, abril-mayo, 40, 71-95. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.

Binstock, G. y Cabella, W. (2011). **La nupcialidad en el Cono Sur: evolución reciente en la formación de uniones en Argentina, Chile y Uruguay.** En: Binstock, G. y Melo Vieira, J. (coordinadoras): Nupcialidad y familia en la América Latina actual. Serie Investigaciones No. 11, 35-60. Río de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población.

Cabella, W., Peri, A. y Street, M. C. (2004). **¿Dos orillas y una transición? La segunda transición demográfica en Buenos Aires y Montevideo en perspectiva biográfica.** Caixambú, Brasil: I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, 18-20 de septiembre.

Departamento Nacional de Planeación. (2002). **Familias colombianas: estrategias frente al riesgo.** Bogotá: Misión Social, Departamento Nacional de Planeación, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Departamento Nacional de Planeación-DNP, Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, Programa Nacional de Desarrollo Humano-PNDH (2002). **El Nuevo Índice de Condiciones de Vida** (Propuesta para Discusión). Bogotá: DNP.

Flórez, C. E., Echeverry, R. y Bonilla, E. (1990). **La transición demográfica en Colombia: Efectos en la formación de la familia.** Bogotá: Ediciones Uniandes, Universidad de las Naciones Unidas.

Flórez, C. E. (2000). **Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX.** Bogotá: Banco de la República, Tercer Mundo Editores.

Flórez, C. E. y Soto, V. E. (2007). **Fecundidad adolescente y pobreza. Diagnóstico y lineamientos de política.** Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Flórez, C. E. (2011). **Tendencias del embarazo adolescente.** Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de investigación. (Inédito).

Flórez, C. E. y Méndez, R. (1994). **Boletín de estadísticas sobre hogar y familia.** En: Las familias de hoy en Colombia. Tomo 1, 117-143. Bogotá: Presidencia de la República, Consejería Presidencial para la Política Social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Flórez, C. E. y Cano, G. (1993). **Mujeres latinoamericanas en cifras.** Colombia. Santiago de Chile: FLACSO, Instituto de la Mujer de España.



Fussel, E. y Palloni, A. (2004). **Persistent Marriage Regimes in Changing Times.** En: Journal of Marriage and Family, Special Issue: International Perspectives on Families and Social Change, diciembre, 66, 5, 1201-1213.

García, B. y Rojas, O. (2002). **Cambios en la formación y disolución de las uniones en América Latina.** En: Gaceta Laboral, septiembre-diciembre, 8, 3, 391-410. Maracaibo: Universidad de Zulia.

Gutiérrez de Pineda, V. (1976). **Estructura, función y cambio de la familia en Colombia.** Volumen 2. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, ASCOFAME.

Heuveline, P. y Timberlake, J. M. (2004). **The Role of Cohabitation in Family Formation: The United States in Comparative Perspective.** En: Journal of Marriage and Family, Special Issue: International Perspectives on Families and Social Change (December), 66, 5, 1214-1230.

Hoem, J. M. y Kostova, D. (2008). **Early Traces of the Second Demographic Transition in Bulgaria: A Joint Analysis of Marital and Non-Marital Union Formation, 1960-2004.** En: Population Studies, noviembre, 62, 3, 259-271.

Kelly R. (2001). **Increasing Fertility in Cohabiting Unions: Evidence for the Second Demographic Transition in the United States?** En: Demography, febrero, 38, 1, 59-66.

Lesthaeghe, R. (1998). **On Theory Development: Applications to the Study of Family Formation.** En: Population and Development Review, marzo, 24, 1, 1-14.

Lesthaeghe, R. (2010). **The Unfolding Story of the Second Demographic Transition.** En: Population Studies Center Research Report, enero, 10-696.

Lesthaeghe, R. y Neidert, L. (2006). **The SDT in the US: Spatial Patterns and Correlates.** En: Research Report 06-502. Ann Arbor: Population Studies Center, University of Michigan.

Lesthaeghe, R. y Surkyn, J. (2002). **New Forms of Household Formation in Central and Eastern Europe: Are they related to newly emerging Value Orientations?** En: Interuniversity papers in demography. Bruselas: Interface Demography (Soco) y Vrije Universiteit Brussel. IPD-WP 2002-2.

Matsuo H. (2001). **Is Japan a Second Demographic Transition Country?** Observations based on union, first birth status and values In the Netherlands and Japan. Bad Herrenalb, Alemania: The Second Demographic Transition in Europe Seminar, junio 23-28 de 2001.

Ordóñez, M. (1986). **Población y familia rural en Colombia.** Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Programa de Población.

Paredes, M. (2003). **Los cambios en la familia en Uruguay: ¿Hacia una Segunda Transición Demográfica?** En: Nuevas formas de familia. Perspectivas nacionales e Internacionales, 73-101. Montevideo: UNICEF, Universidad de la República.



Parrado, E. A. y Tienda, M. (1997). **Women's Roles and Family Formation in Venezuela: New Forms of Consensual Unions?** En: *Social Biology*, 44, 1-24.

Profamilia. (1995). **Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1995**. Bogotá: Profamilia, Macro International Inc.

Quiloidán, J. (2000). **Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio**. En: *Papeles de población*, julio-septiembre, 15, 9-33. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.

Quilodirán, J. (2011). **¿Un modelo de nupcialidad postransicional en América Latina?** En: Binstock, G. y Melo Vieira, J. (coordinadoras). *Nupcialidad y familia en la América Latina actual*. Serie Investigaciones No. 11,11-34. Río de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población.

Seltzer, J. (2000). **Families Formed Outside of Marriage**. En: *Journal of Marriage and Family*, noviembre, 62, 4, 1247-1268.

Surkyn, J. y Lesthaeghe, R. (2004). **Value Orientations and the Second Demographic Transition (SDT) in Northern, Western and Southern Europe: An Update**. En: *Demographic Research*. Special Collection, abril, 3, 3, 45-86.

Teachman, J. D., Tedrow, L. M. y Crowder, K. D. (2000). **The Changing Demography of America's Families**. En: *Journal of Marriage and Family*, noviembre, 62, 4, 1234-1246.

Torrado, S. (2006). **Hogares y familia en América Latina**. En: III Sesión plenaria: Hacia dónde va la población. II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP): La demografía latinoamericana del siglo XXI: Desafíos, oportunidades y prioridades. Guadalajara, México, 3 al 5 de septiembre.

Wartenberg, L. (1999). **Vulnerabilidad y jefatura en los hogares urbanos colombianos**. En: González de la Rocha, M. (comp.). *Divergencias del modelo tradicional: Hogares de jefatura femenina en América Latina*. Ciudad de México: CIESAS, Plaza y Valdés.

---